

# Selecciones

Nº 45. Mayo 2026

## MAGNIFICA HUMANITAS

¿Qué pasa cuando se prohíben los móviles en las aulas?

Ayuntamientos que tejen redes frente al suicidio

Inquieto transhumanar

Un año con León XIV

y más...



# Selecciones

N° 45. Mayo 2026

## MAGNIFICA HUMANITAS

¿Qué pasa cuando se prohíben los móviles en las aulas?

Ayuntamientos que tejen redes frente al suicidio

Inquieto transhumanar

Un año con León XIV

y más...



## Selecciones

***Selecciones*** es una publicación de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales (CECS).

En sus páginas se **recogen artículos, informaciones y documentos de la actualidad**, que pueden ser útiles y de interés para conocer el mundo en que vivimos y cuestiones que pueden facilitar la misión evangelizadora de la Iglesia.

Puede recibir ***Selecciones*** en su dispositivo móvil suscribiéndose a través de **Whatsapp** y en **Telegram**.

[comunicaciones.conferenciaepiscopal.es](http://comunicaciones.conferenciaepiscopal.es)



## Introito

Con apenas ocho días de retraso enviamos ahora el Seleccion de mayo. Compartimos el amontonamiento de la Iglesia en España para hacer real y fecunda la visita del Papa León a España. Nos encontramos en un “adviento fervoroso”, una espera esperanzada. Lo hacemos conmemorando el primer año de su pontificado, en coincidencia con su primera encíclica *Magnifica humanitas*, sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial, y evocando la visitas anteriores a nuestro país de otros pontífices, san Juan Pablo II y de su sucesor Benedicto XVI.

Seguro que los mensajes que dejará León XIV en su viaje apostólico del 6 al 12 de junio —con paradas clave en las diócesis de Madrid, Barcelona, Canarias y Tenerife— abordarán en algún momento los candentes asuntos de actualidad que toca en este número la revista *Selecciones*.

Entre otros: los vínculos entre la educación y la tecnología; la dignidad de la persona como la piedra angular en el ámbito de las migraciones; la concienciación en el respeto a la vida y el derecho humano fundamental a un trabajo decente; la xenofobia; o el uso de la IA y el diálogo de la antropología cristiana con el transhumanismo y el poshumanismo.

Deténganse en el índice y luego lean...

O vean y escuchen también el [Desayuno informativo del Fórum Europa con Monseñor Luis Javier Argüello García](#), arzobispo de Valladolid y

presidente de la CEE. Y el [Acto de entrega de los Premios ¡Bravo! 2025](#), que tuvo lugar en la sede de la CEE.

# Índice

[¿Qué pasa cuando se prohíben los móviles en las aulas? Lo que dice la investigación \(y lo que no\)](#)

Uno de los puntos de consenso es que tanto padres como profesores se muestran, por lo general, partidarios de prohibir los móviles en las aulas. Los estudiantes, por su parte, no se muestran tan contentos. Al menos no en todos los sitios ni desde el primer momento. Por Fernando Rodríguez-Borlado en *Aceprensa*

[Radiografía de las solicitudes de discapacidad en España](#)

Un nuevo estudio sobre las solicitudes de discapacidad en España revela que la demanda es hoy más diversa y compleja, al tiempo que los profesionales identifican un mayor peso de problemas de salud mental y neurodesarrollo. Por María García Arenales en *Infobae*

[La vuelta del efectivo y por qué es clave para los más vulnerables](#)

Seis de cada 10 pagos en comercios, restaurantes o gasolineras en España se siguen haciendo en efectivo. Es algo sorprendente si tenemos en cuenta que hay países como los nórdicos donde el uso del dinero contante y sonante prácticamente ha desaparecido... aunque están dando marcha atrás. Por Laura de la Quintana en *El Mundo*

## ¿El trabajo ha perdido su valor para los jóvenes?

Durante décadas, el trabajo fue mucho más que un modo de subsistencia. El empleo proporcionaba una identidad y una promesa: que con esfuerzo, la vida iría tomando forma y la constancia sería recompensada. Hoy ese pacto parece sepultado bajo la precariedad laboral, la dificultad de acceso a la vivienda y la total avería del ascensor social. Por Jorge Galindo y Estefanía Molina en *El País*

## Ayuntamientos que tejen redes frente al suicidio: "Es fundamental que la ciudadanía no se sienta sola, que sepa que su vida importa"

Recorremos localidades donde se están desarrollando iniciativas, algunas pioneras, para acompañar en el sufrimiento y la desesperanza desde una mirada social y comunitaria. La formación a profesionales en contacto con colectivos vulnerables, la creación de espacios de escucha y redes de apoyo y actividades de sensibilización social son las acciones más extendidas desde los ayuntamientos para la prevención del suicidio. Por Yaiza Perera en *El Mundo*

## Michael Neiberg: «La OTAN existe para que las familias de occidente puedan criar a sus hijos»

Ambos lados del Atlántico atraviesan crisis identitarias mientras que las reglas del juego de la geopolítica se disuelven. «Estamos viendo —señala— a potencias emergentes que desafían el statu quo. El verdadero reto consiste en encontrar vías para que el orden internacional basado en normas se adapte antes de que China u otro actor concluya que puede prescindir de él o transformarlo por la fuerza», sostiene Neiberg. Por Andrea Blavia en *Nuestro Tiempo*

## George Makari: «A largo plazo, la xenofobia se vuelve totalmente autodestructiva»

La xenofobia, a primera vista, puede parecer un acto de autoprotección y de agresión contra el Otro, que será quien sufra las consecuencias. Sin embargo, la necesidad de odiar al Otro acarrea una serie de consecuencias: en primer lugar, se pierde la capacidad de sentir culpa. En segundo lugar, esta dinámica no tiene un final racional. Exige un enemigo, por débil o inofensivo que sea, y da lugar a una guerra sin fin. Por último, esta sociedad cerrada, ansiosa y agresiva se endurece y se destruye el tejido cooperativo del que dependen el crecimiento y la paz. Por Mariana Toro Nader en *Ethic*

### ¿Es la inmigración el ‘deus ex machina’ de nuestra demografía?

Reconocer sus beneficios demográficos a corto plazo no impide cuestionar que sea una solución de largo plazo. En realidad, la inmigración solo ha permitido comprar tiempo, pero no corregir las causas profundas de nuestro desajuste demográfico. Es un disparate pensar que esta solución mágica pueda sustituir la política de vivienda, la familiar o las medidas de mantenimiento de rentas. Afrontar todo ello saca de su espacio de confort a quienes gobiernan con objetivos de corto plazo y prefieren invocar al deus ex machina para que solucione la papeleta. Por Héctor Cebolla y María Miyar en *El Mundo*

### Análisis: La estrategia a largo plazo del Vaticano con Irán

Aunque pudo haber sido una cortesía diplomática rutinaria, los vínculos bilaterales entre Irán y la Santa Sede han sido consistentemente sólidos durante décadas. La embajada de Irán ante la Santa Sede es una de las más activas en Roma. Por Edward Pentin en *Aciprensa*

### Inquieto transhumanar

Con este documento, la Comisión Teológica Internacional busca poner en diálogo la antropología cristiana con las transformaciones tecnológicas contemporáneas, reconociendo el valor del desarrollo, pero denunciando al mismo tiempo los riesgos de un progreso sin orientación ética, inspirado por

visiones prometeicas de lo humano, como el transhumanismo y el poshumanismo. Por Paolo Gamberini en *La Civiltà Cattolica*

### [Un año con León XIV: un camino de esperanza, unidad y paz](#)

Muchas han sido las palabras clave que caracterizaron el inicio de su pontificado, a las que mes tras mes se añadieron otras, junto con los temas queridos por el Pontífice. Como la atención a los pobres, en continuidad con su predecesor Francisco. Otro compromiso programático del pontificado de León XIV es el de «diseñar nuevos mapas de esperanza». En *La Civiltà Cattolica*

### [Las huellas de San Juan Pablo II y Benedicto XVI en España: los mensajes que marcaron a los fieles](#)

A las puertas del viaje apostólico del Papa León XIV a España, repasamos los principales mensajes que San Juan Pablo II y Benedicto XVI dejaron a los fieles españoles en sus visitas al país. Por Almudena Martínez-Bordiú en *Aciprensa*

### [De Francisco a León XIV: una transición iluminada por el Concilio Vaticano II](#)

Un repaso por los procesos de elección de los pontífices recientes da cuenta de la vitalidad de una institución que, desde hace dos mil años, comunica el mismo mensaje. No sería una buena noticia para la Iglesia que, en la sucesión de Pedro, los pontífices se limitaran a copiar a sus predecesores: ello atentaría contra el dinamismo que la caracteriza, más ligado a la inspiración del Espíritu Santo que a la mera creatividad humana. Por Clara Fontan en *Aceprentsa*

### [Síntesis de la Carta Encíclica "Magnifica Humanitas"](#)

El papa León XIV en su primera encíclica, «Magnifica humanitas», sobre la doctrina social de la Iglesia en la era de la inteligencia artificial. El llamamiento a custodiar «una magnífica humanidad habitada por Dios», promoviendo la verdad, la dignidad del trabajo, la justicia social y la paz. En la era digital, es necesario desarmar la IA y superar la teoría de la «guerra justa», relanzando el diálogo y el multilateralismo. Por Isabella Piro en *Vaticannews.va*



## ¿Qué pasa cuando se prohíben los móviles en las aulas? Lo que dice la investigación (y lo que no)

Fernando Rodríguez-Borlado

Aceprensa

*A día de hoy, se puede decir que la prohibición de los móviles en las aulas es una tendencia mundial. Cada vez más países limitan su uso de un modo u otro. Este tipo de normas han proliferado especialmente en el último lustro, coincidiendo con la creciente preocupación social con respecto a la omnipresencia de los dispositivos digitales. Y la pregunta es: ¿Está respaldada esa “intuición popular” por la investigación académica? La respuesta, muy resumidamente, sería un “sí, pero...”.*

Conviene partir de una premisa: la investigación en el ámbito educativo resulta muy complicada. Por un lado, no es sencillo crear condiciones de laboratorio,

pues muchos padres no estarían conformes con que se “experimentara” con sus hijos, incluso si ese experimento puede depararles algún beneficio. Por eso, los investigadores, para poder evaluar el efecto de una variable, suelen esperar a que esta se dé por algún cambio de circunstancias sobrevenido (por ejemplo, una nueva política educativa o una diferenciación del alumnado motivada por una decisión de las propias familias, como la elección de escuela).

Por otro lado, es sabido que en el desempeño de un alumno influyen multitud de factores, desde los referidos a su perfil personal (nivel socioeconómico, hábitos culturales de la familia, además de las propias dotes intelectuales), hasta otros asociados a su centro escolar o incluso a la legislación del país. Desentrañar el impacto de uno en particular requiere “aislar” todos los demás. Cuando se trata de evaluar el efecto de prohibir los móviles en las aulas, hay que añadir una restricción más: la mayoría de las prohibiciones datan de hace pocos años, por lo que aún no se puede medir el impacto a medio y largo plazo.

Hechas todas estas prevenciones, es cierto que la investigación sobre el tema cuenta ya con varios estudios de alto rigor científico. Cabe destacar algunos referidos a [Reino Unido](#), Brasil (particularmente uno que se circunscribe a [Río de Janeiro](#) y otro [sobre todo el país](#)), [España](#), Estados Unidos (también uno [de alcance nacional](#) y otro sobre [algunas escuelas de Florida](#)), [Suecia](#) o [Noruega](#), entre otros, junto con alguno que tiene un [enfoque internacional](#), como el elaborado por el Banco Interamericano de Desarrollo. Aunque son diferentes en método y amplitud, tomados en conjunto, muestran ya un “estado de la cuestión” en el que hay líneas de fuerza claras, aunque también muchos matices.

### **Padres y profesores, muy de acuerdo; alumnos, depende**

Uno de los puntos de consenso es que tanto padres como profesores se muestran, por lo general, partidarios de prohibir los móviles en las aulas. Lo señala, por ejemplo, un estudio elaborado por investigadores de distintas universidades estadounidenses que analizó lo ocurrido en 40.000 escuelas de todo el país tras la prohibición del móvil. Además de medir los efectos

académicos, los autores entrevistaron a docentes y familias. En ambos grupos, el respaldo a la medida era muy mayoritario. En la misma dirección apunta, en cuanto a los profesores, una investigación española que se centra en dos comunidades autónomas (Galicia y Castilla-La Mancha) que aprobaron sendas prohibiciones en 2014 y 2015. Según los autores, casi un 90% de los docentes preguntados consideraban que esta medida había mejorado la atención de los alumnos en clase.

***El 85% de los estudiantes preguntados en el estudio de Brasil explicaban que la prohibición había hecho que se distrajeran menos durante las clases***

Los estudiantes, por su parte, no se muestran tan contentos. Al menos no en todos los sitios ni desde el primer momento. Por ejemplo, el estudio estadounidense (el de ámbito nacional) señala que la mayoría de los afectados por la prohibición estaban disconformes, especialmente durante el primer año tras esta. Con todo, la oposición bajaba considerablemente después. Según una encuesta a adolescentes del mismo país, realizada por el Pew Research Center a principios de este año, **el 40% estaba de acuerdo** con que se prohibiera su uso durante las clases –aunque la proporción se reducía al 20% si el veto incluía toda la jornada escolar–. Con todo, una cosa es que la medida pueda desagradar al principio y otra que no se perciban sus beneficios. Por ejemplo, el 85% de los estudiantes preguntados en el estudio de Brasil (el que se refiere a todo el país) explicaban que la prohibición del teléfono había hecho que se distrajeran menos durante las clases.

Un aspecto interesante que aparece en varios estudios es que las familias con más recursos económicos son más partidarias de prohibir los móviles, y tienen más capacidad para presionar a los colegios en esa dirección. Por ejemplo, en la encuesta del Pew antes mencionada se aprecia un mayor apoyo a esta medida entre los jóvenes de familias pudientes, mientras que el estudio sobre Río de Janeiro muestra que estas restricciones eran más frecuentes en escuelas con un perfil socioeconómico más elevado.

## Algo menos de “bullying”, más interacción personal

Más allá de las percepciones subjetivas de padres, profesores y alumnos, una de las cuestiones más analizadas por la literatura científica sobre la prohibición de los móviles es su efecto en la salud mental de los estudiantes, y en concreto en la incidencia del *cyberbullying*. En este punto, los distintos estudios muestran bastante heterogeneidad de resultados. Los de Estados Unidos y Noruega apenas ven efectos significativos (con el matiz de que, en el primero, sí se da una mejora del “bienestar general” de los alumnos pasado el primer año; y, en el segundo, la mejoría, medida en términos de disminución de consultas con el psicólogo, se da solo en las chicas). En cambio, el del Banco Interamericano de Desarrollo sí constata un impacto claramente positivo; en concreto, un descenso de casos de ansiedad. Algo parecido observa la investigación relativa a las dos comunidades autónomas españolas, según la cual los casos de acoso *online* bajaron entre un 10% y un 20%.

Fuera de los estudios, algunos testimonios dan cuenta de cómo la “desaparición” de los móviles facilita la interacción personal de profesores y alumnos, y de los alumnos entre sí. Por ejemplo, [la directora de una escuela argentina](#) que optó por una prohibición “dura” (los dispositivos se guardan en cajas cerradas fuera del alcance de los alumnos, y durante toda la jornada escolar) explicaba en una entrevista hace unos meses que los patios habían recuperado su función de lugar de encuentro y de juegos colectivos, cuando antes la imagen más frecuente era la de decenas de alumnos aislados en sus pantallas. En su centro educativo se probó primero una aproximación más blanda, basada en el autocontrol, pero pronto quedó claro que no daba resultado. Ahora, son los propios alumnos los que agradecen no tener el móvil cerca.

De su testimonio también es interesante lo que cuenta sobre los padres. Los profesores se percataron de que, con frecuencia, eran ellos los primeros en enviar mensajes a sus hijos durante la jornada escolar. Sin embargo, cuando la dirección les reunió para explicarles la nueva política, hubo aprobación

unánime, lo que da fe de la importancia del respaldo público (o de una cierta “coerción” moral) en este tipo de iniciativas.

**Impacto académico: mal no hace, pero el diablo (o el ángel) está en los detalles**

El efecto de las prohibiciones sobre el rendimiento académico es, con diferencia, la parte más contestada en la literatura científica, aunque predominan los estudios que señalan un impacto positivo.

***Varios estudios coinciden en señalar que el efecto positivo beneficia especialmente a los estudiantes que tenían peores notas y a los de familias socioeconómicamente desaventajadas***

Quizás la investigación más citada en este sentido –también una de las primeras con un diseño riguroso– es una referida a Reino Unido y publicada en 2016. Después de analizar durante 10 años los resultados de alumnos de 90 escuelas de secundaria que prohibieron el móvil en las aulas, los autores encontraron que las notas (en unos exámenes estandarizados a nivel nacional) mejoraban significativamente, y que esa mejora se concentraba casi por entero en los alumnos con peores calificaciones antes del veto, por lo que la prohibición reducía también la desigualdad académica.

La investigación referida a las escuelas de Río de Janeiro también encuentra que el efecto positivo beneficia especialmente a los estudiantes que tenían peores notas y a los de familias socioeconómicamente desaventajadas; esto último lo corroboran los informes de Reino Unido y Noruega. Algunos estudios muestran que la mejora difiere por sexo, y proponen hipótesis distintas: mientras que los autores del norteamericano citado arriba piensan que el mayor impacto en chicos tiene que ver con cuestiones de disciplina, el referido a Noruega especula con que la ventaja de las chicas se debe a que ellas hacen un uso más intensivo del móvil.

La literatura científica también aporta dos detalles interesantes. Por un lado, las investigaciones de Reino Unido, Río de Janeiro y Noruega documentan que los efectos positivos sobre las notas se dan solo allí donde las prohibiciones se aplican en su forma “dura” y son monitoreadas con rigor y de manera consistente por los profesores. Por otro, los estudios referidos a Florida y a Reino Unido señalan que las mejoras se perciben especialmente cuando se observan los resultados en exámenes a los que los estudiantes conceden más valor, porque tienen repercusiones claras sobre el futuro académico: por ejemplo, los de final de Secundaria en Reino Unido o los del semestre de primavera en el estado norteamericano.

Todos estos matices dan pistas para la futura investigación en el tema. En global, parece que la prohibición de los móviles es efectiva en cuanto al clima escolar y también, aunque de forma menos clara y con varios condicionantes, de cara a las notas.

En un comentario al estudio de Florida para la web del American Enterprise Institute, John Bailey explicaba que muy probablemente el aumento de sanciones por indisciplina y su posterior descenso, ambos documentados por el estudio, [se debían más a una vuelta a la autoridad “tradicional”](#) que a la presencia o no de los móviles en las aulas (el distrito escolar donde se encuentran las escuelas analizadas había probado durante unos años con un acercamiento menos punitivo a las conductas disruptivas). “La prohibición del uso de teléfonos móviles puede ayudar a restablecer el orden y la atención, pero el orden por sí solo no garantiza el éxito. Los verdaderos avances en el aprendizaje se deben a un plan de estudios de alta calidad, a la tutoría y a una enseñanza excelente”. Seguramente, Bailey tiene razón, pero muchos profesores añadirían que sin un clima escolar adecuado, ni el mejor plan de estudios ni las tutorías más profesionales son de mucha ayuda.

Este artículo se publicó en [Aceprensa](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



## Radiografía de las solicitudes de discapacidad en España: aumentan los casos de TEA y TDAH en menores y las peticiones por dependencia en mayores

María García Arenales

Infobae

*Un nuevo estudio revela que crecen las solicitudes por trastornos del neurodesarrollo en jóvenes y una mayor necesidad de apoyos sociales y económicos*

Un nuevo estudio sobre las solicitudes de **discapacidad** en España, elaborado por el Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO) de la Universidad de Salamanca y el Real Patronato sobre Discapacidad, revela que la demanda es hoy **más diversa** y compleja, al tiempo que los profesionales identifican un mayor peso de problemas de salud mental y neurodesarrollo.

Según el informe, la tradicional imagen de la discapacidad asociada a personas con limitaciones físicas evidentes y de nacimiento ha quedado relegada, de forma que los equipos de valoración gestionan un volumen creciente de solicitudes tanto de personas adultas y mayores, como de menores y adolescentes. El estudio también indica que las condiciones del neurodesarrollo, como el [Trastorno del Espectro Autista](#) (TEA), el [Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad](#) (TDAH) y las dificultades de aprendizaje, **se han multiplicado por cinco** en valoraciones pediátricas en algunas comunidades respecto a hace diez años.

En varias regiones del país el perfil más frecuente de solicitante corresponde a **personas mayores de 65 años**, una tendencia se relaciona con el aumento de situaciones vinculadas a la **dependencia**, la **movilidad reducida** y enfermedades multisistémicas características del envejecimiento. No obstante, el salto generacional también se refleja en la infancia, donde la demanda ha crecido de forma vertical, impulsada por nuevas realidades diagnósticas y mayor conocimiento de derechos.

Un aspecto destacado por los autores del estudio es la irrupción de la salud mental en las valoraciones. Según el reporte, la pandemia del Covid ha acelerado el incremento de casos relacionados con trastornos psicológicos y situaciones de difícil clasificación. Los profesionales advierten que perfiles considerados “invisibles” hasta hace pocos años, **ahora resultan habituales en los expedientes** de reconocimiento de discapacidad.

Romper barreras de género y discapacidad: las empresas avanzan hacia la "igualdad de oportunidades".

### A qué responde el aumento de solicitudes

El informe señala que el aumento de solicitudes tiene una explicación social relevante: el reconocimiento de la discapacidad se ha consolidado como vía de

acceso a **recursos educativos, apoyos laborales y prestaciones económicas**. La ciudadanía conoce mejor los mecanismos administrativos y existen más canales para formalizar el proceso, lo que ha ampliado el espectro de condiciones reconocidas.

Los equipos profesionales también coinciden en que el trabajo se ha vuelto más exigente. El estudio refleja una mayor presencia de casos mixtos, donde coinciden **deficiencias físicas, deterioro cognitivo, trastornos del desarrollo** y problemas de salud mental. Esta realidad, añade el informe, requiere reforzar la formación, destinar más tiempo por expediente y mejorar la coordinación entre disciplinas, en especial para valorar dimensiones como la participación social o el impacto de las barreras del entorno.

El Real Decreto 888/2022 introdujo el modelo biopsicosocial en el proceso de valoración, integrando factores contextuales y de oportunidad, además de las deficiencias físicas o psíquicas. Sin embargo, los equipos reconocen que la dimensión médica aún predomina en la práctica diaria. Por todo ello, el estudio plantea la necesidad de **reforzar los recursos humanos**, la formación continuada y las herramientas de registro para lograr mayor uniformidad en la evaluación y el acceso a derechos en todo el país.

## **Diferencias entre comunidades autónomas**

Aunque existe un marco normativo estatal común, la ejecución de los procesos de valoración y reconocimiento de la discapacidad corresponde a las comunidades autónomas. El estudio destaca que las grandes diferencias entre regiones en tiempos de respuesta, criterios y resultados administrativos persisten como uno de los principales retos, por lo que se insta a avanzar hacia **"un sistema más inclusivo, homogéneo y centrado en la persona, que garantice la equidad y la atención adecuada sin importar la edad, el tipo de condición o el lugar de residencia"**.

La edad media de los solicitantes varía entre los **49 años** de la Comunidad de Madrid y la Región de Murcia, y los casi **62 años** de Islas Baleares, Asturias, Galicia y Castilla y León, autonomías donde predomina la población de mayor edad.

En la mayoría de las comunidades, el grupo de edad con más solicitudes es el de 35 a 64 años, con especial peso en el **País Vasco, Andalucía, Cantabria, Castilla-La Mancha, Madrid y Comunidad Valenciana**. Sin embargo, en regiones como Baleares y Galicia, destaca el alto porcentaje de personas de 80 años o más entre los solicitantes, mientras que en Asturias y Castilla y León es especialmente relevante el grupo de 65 a 79 años.

La presencia de menores de 18 años en las solicitudes es más significativa en Madrid, Murcia, La Rioja, Comunidad Valenciana y Cataluña, y más baja en Castilla y León, Asturias y Cantabria. El grupo de 19 a 34 años tiene una representación menor en casi todas las comunidades, con Andalucía a la cabeza.

Este artículo se publicó en [Infobae](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



## La vuelta del efectivo y por qué es clave para los más vulnerables

Laura de la Quintana

El Mundo

*Tocar las monedas y los billetes es fundamental para que muchos ciudadanos sean independientes en sus finanzas, como los discapacitados Ciberataques y guerras hacen aconsejable tener dinero en el bolsillo*

Seis de cada 10 pagos en comercios, restaurantes o gasolineras en España se siguen haciendo en efectivo. Es algo sorprendente si tenemos en cuenta que hay países como los nórdicos donde el uso del dinero contante y sonante prácticamente ha desaparecido... aunque están dando marcha atrás. El mundo avanza hacia la extinción del dinero físico, hacia el euro digital –promovido por

el BCE–, hacia un Bizum europeo que podrá utilizarse para el pago en comercios a pie de calle dentro de dos semanas o hacia el wallet (o cartera) que se utiliza en el móvil de Apple o los dispositivos Android de Google. La guerra a la impresión de billetes lleva años fraguándose y resulta que cuando la batalla estalla de verdad en Ucrania o en Oriente Próximo o cuando llega el ‘gran apagón’, como sucedió en España hace ahora un año, los euros en el monedero son más necesarios que nunca.

Javier Rupérez, conocido por su perfil diplomático al haber sido embajador de España en EEUU y ante la OTAN, es hoy director de Denaria, una plataforma que busca defender el uso del efectivo en nuestro país. Lideran la comitiva no solo porque creen que es compatible con el mundo moderno, sino porque garantizar el acceso a euros –monedas y billetes- es respetar el principio de igualdad entre todos los españoles. Tocar con las manos el dinero en metálico es absolutamente necesario para personas invidentes, pero también lo es para quienes tienen algún tipo de discapacidad, para las personas con síndrome de Down –a quienes facilita los cálculos en sus finanzas personales–, pero también para los colectivos de personas mayores que no entienden bien la tecnología; para quienes viven en zonas rurales donde la conexión wifi no llega y donde los cajeros cada vez son menos, e incluso en la educación financiera de los más pequeños de la casa.

«Nos preocupa el acceso al efectivo. Los bancos privados han considerado que eso no era un buen negocio y se ha producido un cierre importante de cajeros. El efectivo está reconocido como una obligatoriedad para el pago en España; y de hecho trabajamos en una propuesta legal» para hacer que también sea obligatorio dar acceso a él. Es decir, en nuestro país todo comercio e institución pública o privada no puede negarse a recibir dinero en metálico, según el límite máximo permitido de 1.000 euros, pero la ley no protege ni la presencia de cajeros ni de sucursales en los distintos municipios, que no deja de ser al arbitrio privado de las entidades, que son las que gestionan.

***Los bancos han cerrado cerca de 18.000 cajeros en España desde 2008***

El número de cajeros en nuestro país asciende a 43.310, según cifras de 2025 recogidas por el Banco de España. Hay 138 más que el año anterior y es la primera vez que aumenta esta cifra desde 2019. Habría que ver el peso que tienen los neobancos en ello (solo Revolut se comprometió a abrir 200 cajeros en nuestro país entre 2025 y 2026). Ahora bien, si se mira la tendencia histórica, desde la crisis financiera de 2008 los bancos han cerrado cerca de 18.000 cajeros en España, entre ahorro de costes y fusiones y adquisiciones de un sector cada vez más concentrado. Esto afecta, principalmente, a las zonas más despobladas y zonas rurales donde sus ciudadanos deben, incluso, trasladarse a poblaciones cercanas para poder sacar dinero en una sucursal bancaria.

Agustín Matía es presidente de Down España. Él conoce de cerca la casuística particular de quienes tienen síndrome de Down, unas 33.000 personas en nuestro país (1.500 de ellos por debajo de los seis años, según estimaciones de la asociación) y la importancia que tiene manejar el dinero físico. «Hacemos mucho trabajo en que ellos desarrollen habilidades de cálculo en lo que respecta al dinero», para que sean independientes, y que «aprendan a manejarlo de forma ordinaria, y esto es una dificultad añadida cuando el dinero no es tangible», sostiene Matía que subraya que «el dinero virtual es mucho más abstracto» y es más difícil que puedan gestionarlo bien.

«Se trabaja con las familias para que no les dejen fuera del flujo económico» de los hogares, las finanzas del día a día. «Deben saber manejar cambios, las vueltas de dinero» al comprar en comercios, y también dice que es habitual que colaboren con entidades financieras en este tipo de talleres de inclusión.

***2025 fue el primer año de los últimos seis en que el número de cajeros creció***

«Todo ese grupo ciudadano de personas con discapacidad tienen los mismos derechos (...) y hay otra cuestión general que es transversal y es que es un colectivo muy heterogéneo, lo que multiplica el riesgo de exclusión, como por

ejemplo entre las personas mayores que tienen una discapacidad», explica Pilar Villarino, directora ejecutiva del CERMI Estatal (el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad). Su posición es sencilla: lo analógico y lo digital deben convivir por muchos motivos. «Hay otras dimensiones relacionadas con la alfabetización, también con la asequibilidad. Si sufres un mayor riesgo de pobreza no vas a tener acceso a un terminal de móvil o va a existir una brecha de conectividad [según la capacidad de poder tener, por ejemplo, conexión wifi en casa]», algo que sucede también en zonas rurales «donde puede ser complicado conectarte vía Internet a tu entidad financiera cuando quieres hacer determinados pagos, o a lo mejor no hay suficientes oficinas o cajeros».

Y pone el acento en otra necesidad de personas que, por ejemplo, tienen dificultades a la hora de caminar, de ver o de moverse y es el acceso físico y la atención personalizada en las oficinas bancarias. «Si necesito disponer de dinero en efectivo tengo que tener una atención prioritaria», algo que, denuncia, no siempre se da. No solo hay menos cajeros en nuestro país; el número de oficinas se ha desplomado drásticamente desde la crisis financiera. Según el Banco de España, en la actualidad existen 17.178 oficinas bancarias dentro de nuestras fronteras. El último informe elaborado por el IVIE (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas) revela que existen 3.861 municipios en España sin oficina ni cajero, lo que afecta a más de 1,1 millones de personas. Salamanca, Burgos, Guadalajara y Ávila son las cuatro provincias donde más localidades carecen de estos servicios mínimos para el uso de efectivo; ahora bien, si se mira en términos de población afectada, León cuenta con más de 90.000 ciudadanos sin acceso directo a cajero ni sucursal, seguida del área de Barcelona, con otras 88.000.

### ***En España hay 3.861 municipios que no tienen sucursal ni cajero***

En su informe Keep calm and carry cash, el Banco Central Europeo analizaba el año pasado cómo el efectivo actuó de salvavidas en distintas crisis: tras el estallido del Covid-19, la invasión rusa de Ucrania y también durante el apagón

que afectó a la península ibérica el 28 de abril de 2025. «El gasto con tarjeta bancaria en las zonas afectadas se desplomó un 41%-42%, mientras que el consumo online cayó cerca del 54% en aquellas horas», citando como fuente el informe sobre pagos que elabora CaixaBank Research en sus propias tarjetas, con una cuota de mercado cercana al 40% –la mayor de España–. El banco central recuerda cómo se desplomaron los niveles de retirada de efectivo en aquellas zonas donde los cajeros dejaron de funcionar, frente al repunte muy destacado de las regiones menos afectadas por el apagón.

### **Los países europeos piden a los hogares incluirlo en un 'kit de supervivencia'**

No existe una cifra de consenso sobre cuánto dinero hay que tener en casa, pero algunos países europeos aconsejan tener unos 70 euros por persona en efectivo, una cifra que llega a los 100 euros en aquellos que viven en una tensión silenciosa, como los nórdicos o Alemania, ante su cercanía con Rusia y la frecuencia de los ataques cibernéticos a sus infraestructuras. Esto es especialmente relevante en el norte de Europa donde el uso del efectivo llegó a ser residual los últimos años y ahora se está viendo cierto repunte. Es el caso de Finlandia, Noruega, Suecia y también Dinamarca. Los comercios están autorizados, incluso, a rechazar el pago con monedas o billetes, algo impensable en países como España. El pasado mes de marzo, el banco central sueco, el Riksbank, solicitó a sus ciudadanos que guardaran un mínimo de 1.000 coronas suecas (unos 90 euros) en sus casas, preocupado por la escalada bélica en Oriente Próximo. Da marcha atrás en lo que estaba siendo un país pionero en la desaparición del dinero físico. Los últimos datos de BCE, de 2024, reflejan cómo los países donde menos se paga en metálico son Holanda (22%) y Finlandia (27% de las transacciones).

Este artículo se publicó en [El Mundo](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)





## El debate | ¿El trabajo ha perdido su valor para los jóvenes?

Jorge Galindo y Estefanía Molina

El País

*La idea de la actividad profesional como vía de realización y ascensor social está cambiando cuando las nuevas generaciones renuncian a ocupar cargos de responsabilidad y priman el tiempo libre o el teletrabajo al aceptar un empleo*

Durante décadas, el trabajo fue mucho más que un modo de subsistencia. El empleo proporcionaba una identidad y una promesa: que con esfuerzo, la vida iría tomando forma y la constancia sería recompensada. Hoy ese pacto parece sepultado bajo la precariedad laboral, la dificultad de acceso a la vivienda y la total avería del ascensor social.

La generación más formada de la historia es la que peor ha visto recompensada su título universitario o su educación, subraya la periodista y politóloga **Estefanía Molina**. Para reparar el sistema, el mérito debe volver a prevalecer, defiende el director de EsadeEcPol, **Jorge Galindo**.

## Renunciar al esfuerzo no es la respuesta

Jorge Galindo

El País

Imagina un trabajo en grupo, pero evaluado individualmente. Imagina que te esfuerzas haciéndolo. Imagina que eres el único. Imagina que eso da igual: la mejor nota se la lleva otra persona, no tú. Lo racional es que dejes de esforzarte: claro que sí.

Lo mismo aplica para ti o para toda tu (¿nuestra?) generación en un sistema económico entero. Si quien empieza **no ve recompensa al esfuerzo durante años, lo previsible es que deje de esforzarse**. No es vagancia: es lectura racional del entorno. ¿"Cultura del esfuerzo"? ¿Actitud, ganas, garra? Esa cultura es lo que florece encima de un sistema de incentivos que funciona, que cumple lo que promete. Cuando no cumple, lo que florece es cinismo.

Y el cinismo es fértil para una propuesta aparentemente apetecible: **si el vínculo entre esfuerzo y recompensa está roto**, mejor declararlo roto del todo y montar otro sistema, uno que renuncie a la idea de que cada cual reciba lo que merece.

Suena progresista. No lo es.

Porque cuando ese vínculo desaparece como criterio, lo que ocupa su lugar no es la igualdad de resultados. Lo hemos visto cada vez que un sistema se

proclama igualitario y deja de medir lo que cada cual aporta. Pasan dos cosas a la vez. Una: ese sistema deja de producir crecimiento. Hay lo que hay. Dos: el reparto de esa escasez se vuelve más competido, no menos. Y lo que ocupa el lugar del esfuerzo son personas y grupos capaces de movilizar el capital económico, social, cultural y relacional que ya tienen. Quienes disponen de información que no viaja públicamente. [Quienes tienen apellido, contactos, herencia](#). Pasa en aparatos burocráticos donde “todos somos compañeros”: quien asciende no es quien más aporta, sino quien mejor conoce los pasillos y a quien hay que llamar. Y mientras tanto, la retórica sigue siendo impecablemente igualitaria, en boca de una nueva élite que no necesita esforzarse para serlo, porque la idea misma de recompensar el esfuerzo ha quedado deslegitimada.

Porque lo que se vende como crítica termina siendo una batalla entre élites. La que ahora puede prescindir del esfuerzo y la que [en el futuro tampoco lo necesitará para mantener sus nuevos privilegios](#).

A mí no me convence ese trato, la verdad. La periodista Cristina García Casado lo escribió bien hace unos años: ellos pueden prescindir del esfuerzo, nosotros no. El acceso a esfuerzo recompensado es la única palanca probada de movilidad social ascendente. Pero para que cualquiera pueda agarrar esa palanca, hace falta una condición previa, necesaria: oportunidad. Lo que pone a cualquiera en posición de que su esfuerzo pueda ser recompensado. Son las dos juntas, o nada.

Oportunidad no es solo que puedas, por ejemplo, estudiar, así en abstracto. Es que puedas hacerlo donde quieras, que la educación a la que accedas sea de calidad real, que esté conectada con el mercado laboral, y que las piezas que vienen después estén en su sitio, esperándote.

La más importante, la que ahora hace de coladero por [donde se escurre el esfuerzo, es la vivienda](#). Por eso movilizar vivienda asequible para nuevos trabajadores y estudiantes (residencias públicas, alquiler social, parque público de verdad, también facilitar la construcción privada en densidad donde hay

demanda) debería ser la prioridad máxima de cualquier proyecto progresista. Con todo lo que la vivienda arrastra detrás: transporte, equipamientos, escuelas... en fin, ciudades capaces de admitir a quien viene a contribuir.

Eso es construir una plataforma de oportunidades. Es donde hay que volcar el gasto público. [No donde está ahora](#), sino en lo que abre puertas a quien todavía no ha podido cruzarlas.

Esfuerzo sin oportunidad es una estafa, porque las recompensas están repartidas de antemano. Pero renunciar a que el esfuerzo cuente tampoco es la respuesta: es la coartada perfecta para que quien ya está arriba (o quien quiere ocupar su lugar) se quede ahí sin tener que justificarlo. Pasarnos estos años repitiéndonos que esforzarse *jamás* servirá (muy distinto a que *ahora no sirve lo suficiente*) es, exactamente, hacerle el trabajo a quienes nunca han tenido que hacerlo. Es nuestra resistencia no creerles.

Jorge Galindo es director de EsadeEcPol.

## Está reventando la creencia en el sistema

Estefanía Molina

El País

El trabajo ha dejado de tener sentido para muchos jóvenes como se entendía hasta ahora en España. “¿De qué me sirve ser doctora en Biotecnología si no puedo ni comprarme una casa?”. Una chica de unos 30 años me deslizó así de descarnadamente esta reflexión hace pocos días, en una charla en Valencia. Una de las [generaciones más formadas de la historia](#) está atravesada ya por el virus de sentir que esforzarse no siempre lleva a algún lado.

Lo grave es que no se trata de jóvenes hedonistas, sin mérito alguno o seducidos por [ciertos streamers huidos a Andorra](#) o discursos liberales, sino más bien de lo contrario: son el mejor producto de un Estado del bienestar que les dio oportunidades. El problema es que [hoy acumulan títulos que no se traducen en una vida digna ni en el sueldo esperado](#). Hubo un tiempo donde en nuestro país el estatus intelectual se asoció al ascensor social —así se lo inculcaron sus padres—pero hoy sabemos que este se ha gripado. Aunque formarse siempre permita acceder a un puesto mejor, el sentimiento de frustración no entiende de estadísticas o datos macro, sino de resultados personales. Muchos jóvenes empiezan a preguntarse si sus elecciones vitales han sido un desperdicio, culpabilizándose. El síntoma es que han empezado a protestar de varias formas que remiten al mismo diagnóstico de precariedad en el trabajo.

Primero, [el tiempo se ha vuelto el oro de quienes no tienen la plata](#). Recuerdo a una compañera de piso que no quería coger más horas en el centro donde enseñaba porque prefería dedicarse a su *hobby* de pintar por las tardes. Su forma de evadirse —y de mantener la salud mental— era desplazar su tiempo a donde sí se sentía recompensada, asumiendo que estar todo el día en el aula tampoco le iba a permitir dejar de compartir casa.

Segundo, otros muchachos deciden emigrar dejando claro qué piensan de lo que está pasando en España: [la fuga de cerebros](#) repuntó entre 2019 y 2022 un 40%, superando la cifra de 400.000 personas, de las que un 30% tenía estudios superiores. Resulta paradigmático asistir a cómo algunos médicos se marchan de nuestro país mientras importamos doctores de otras latitudes.

Tercero, se está volviendo común preparar dos y tres oposiciones a la vez —es probable que no exista una vocación real por ninguna de ellas— desvirtuando así el sentido de la función pública. Un detonante común es que, tras algunos años en el sector privado, [hay jóvenes que deciden hacerse funcionarios](#) huyendo despavoridos de la inestabilidad que les golpea. También llegan atraídos por ciertos incentivos salariales. Según la Encuesta de Estructura Salarial del INE de 2022, en el sector público, un 50% de menores de

39 años con estudios superiores percibía más de 31.000 euros brutos. En el sector privado tan solo el 35%.

Cuarto, no es extraño que muchos jóvenes se sientan incomprendidos entre sus compañeros de trabajo más veteranos. [El empleo ha dejado de proporcionar una identidad como antaño](#), dado que las carreras de décadas en una misma empresa son cada vez menos frecuentes. Si no van a obtener el estatus económico esperado, ni sentimiento de arraigo, es normal que dejen multinacionales de renombre por proyectos más modestos pero que les realicen personalmente más, como sucede en el caso de algunas *startups*.

En ninguno de esos ejemplos podríamos decir que los jóvenes sean unos jetas o unos vagos, sino que esa especie de escapismo reinventado es la forma que han encontrado de seguir sentando sus cuerpos en la silla, ante la ausencia de sentido que invade sus almas. La realidad se desnuda el día que en una charla levantan la mano para confesar que, bajo el prestigio de un doctorado, puede convivir la idea de fracaso. No somos conscientes de [hasta qué punto está reventando por dentro la creencia en el sistema](#). Hasta el punto de que, incluso aquellos que hicieron todo lo que de ellos se esperaba, pueden sentirse invadidos por un sentimiento de engaño.

Estefanía Molina es periodista, politóloga y autora de *Los hijos de los boomers. De la muerte de la clase media al auge de una generación antisistema* (Destino Referentes).

Este artículo se publicó en [El País](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



## Ayuntamientos que tejen redes frente al suicidio: "Es fundamental que la ciudadanía no se sienta sola, que sepa que su vida importa"

Yaiza Perera

El Mundo

*Recorreremos varios municipios donde se desarrollan iniciativas, algunas de ellas pioneras, para detectar, escuchar y actuar frente al dolor y desesperanza desde una mirada social y comunitaria.*

En primavera puede verse brotar una flor amarilla en casi cualquier lugar de la naturaleza. De ella surge una cabeza de suave 'algodón' con frutos pequeños y un 'paracaídas' con los que dispersarse. Cada soplo son 200 semillas con posibilidades de vida. Al diente de león, como al dolor, hay que acercarse con

delicadeza, pero hacerlo ofrece, como simboliza la planta, **una oportunidad de extender la ayuda**. Y desde el entorno más cercano, el local, se abren múltiples posibilidades de hacerlo.

Recorremos **localidades** donde se están desarrollando iniciativas, algunas pioneras, para acompañar en el sufrimiento y la desesperanza desde una mirada social y comunitaria. La **formación** a profesionales en contacto con colectivos vulnerables, la creación de **espacios de escucha** y **redes de apoyo** y actividades de **sensibilización** social son las acciones más extendidas desde los ayuntamientos para la prevención del suicidio.

Apenas existen estrategias específicas en los 8.132 municipios españoles. La mayoría desarrolla acciones integradas en planes de salud o bienestar emocional bajo recomendaciones de estrategias autonómicas y/o del Plan de Acción a nivel nacional desde febrero de 2025, como es el caso reciente de [Ciudad Real](#).

***"El hecho de encontrar un espacio donde ser entendido y compartir mi experiencia me ha ayudado mucho a la hora de comprender mis problemas y afrontarlos"***

Francisco Miguel, sobreviviente. Residente en Tres Cantos.

2023 fue el año en que entraron en vigor dos de los escasos planes locales específicos que se han desarrollado: el de las ciudades de Madrid y [Tres Cantos](#). Las actuaciones de sensibilización, detección y prevención del primero, que tenía vigencia hasta 2024, acaban de ser integradas en la *Estrategia de prevención y promoción de la salud: Madrid, una ciudad saludable 2026-2030* como un proyecto que tendrá su propio documento de desarrollo. La capital fue la primera en contar en 2018 con una [unidad de bomberos especializada](#) en intervención en casos de conducta suicida.

**"SENTIRTE MIRADO ES ESENCIAL"**

El plan de Tres Cantos (54.506 habitantes), en vigor hasta 2027, se encuentra en su primera fase de actuación y el horizonte es consolidar y seguir ampliando las actuaciones a través de una estrategia concreta. "Es necesario poner el foco en la prevención del suicidio", argumenta con plena convicción su coordinadora, la psicóloga Natalia Ghezzi. Y lo explica con esa imagen esperanzadora de las semillas del diente de león en las que pueden convertirse cada persona y cada entorno.

"En el momento en que se empieza a hablar de suicidio en voz alta y deja de estar soterrado **la gente empieza a levantar la mano y pedir ayuda**", asegura. Y los ayuntamientos tienen la oportunidad de crear espacios comunitarios donde poder detectar de forma temprana el riesgo y sensibilizar a la población "desde un lugar menos estigmatizante que la salud mental". Para esta profesional es en la **prevención universal**, la dirigida a la población en general para ayudar a comprender la conducta suicida, acompañar a quien sufre y eliminar tabúes, es donde hay que poner "muchísimo énfasis" desde el ámbito municipal.

Ghezzi recuerda los inicios de la elaboración del plan con el vértigo de quien tiene que asomarse a escribir un "folio en blanco". No encontró "referencias claras" de otros ayuntamientos que la orientaran y tuvo que "empezar a crear desde un vacío y con una gran responsabilidad". Comenzó a investigar el trabajo que se realizaba en otras CCAA y recibió la ayuda de una profesional de Extremadura para formalizar algunas ideas.

***"Gracias al programa para la prevención del suicidio pude asistir a terapia de grupo cada 15 días. Me encontraba tan mal que se me hacía todo insuficiente, me hubiera gustado más frecuencia en las sesiones. Pero los recursos me han ayudado"***

Lucía, sobreviviente. Residente en Tres Cantos.

El programa nació ligado a la Concejalía de Salud pero ahora se lleva desde la de Servicios Sociales con un abordaje multidisciplinar junto a la Concejalía de Seguridad, Familia e Igualdad, Educación, Juventud, Salud Pública y Deportes. Y es desde esa visión social, no exclusivamente sanitaria, desde la que se ha realizado ya la formación de la mayoría de profesionales que trabajan en el Ayuntamiento como psicólogos, trabajadores sociales, educadores, terapeutas ocupacionales o policías locales.

Uno de los pasos prioritarios a la hora de elaborar una 'hoja de ruta' es identificar todos aquellos **programas** que ya existen en el municipio dirigidos a colectivos más vulnerables como personas con discapacidad, en riesgo de exclusión, adolescentes, personas mayores, migrantes, víctimas de violencia o con diagnóstico de trastorno mental grave y las actividades que se ofertan a la población de promoción de la salud, de educación, de ocio o deporte y que se pueden **potenciar para realizar una labor de prevención del suicidio**.

La cercanía de lo local permite observar mejor, identificar las necesidades y ofrecer al vecino o vecina que atraviesan dificultades recursos próximos o el apoyo de personas que incluso ya conoce. Hace tres años Tres Cantos puso en funcionamiento el **Servicio Municipal de Respuesta Rápida para la Prevención del Suicidio** *Punto y Seguido*, atendido por Natalia Ghezzi. A través del correo electrónico [prevencionsuicidio@trescantos.es](mailto:prevencionsuicidio@trescantos.es) cualquier persona del municipio puede buscar ayuda si está atravesando una crisis emocional o realizar una consulta sobre cómo actuar o a dónde acudir si alguien de su entorno ha manifestado intención de hacerse daño o quitarse la vida. Llegan una media de **siete mensajes al mes** y obtienen una respuesta en un máximo de **dos días**. Si quien se pone en contacto se encuentra en riesgo de suicidio se le ofrece acudir de forma presencial para evaluar su situación y determinar el recurso específico al que derivar.

***"Son experiencias muy duras. A mí muchas veces me sobrepasan. Nos escuchamos y tratamos de entendernos mutuamente, nos ayudamos a normalizar nuestra situación en el sentido de aceptarla para poder cambiarla y comenzar a sanar"***

## Francisco Miguel, sobre los grupos de ayuda mutua.

Esos espacios ayudan también a detectar de forma temprana situaciones de vulnerabilidad socioeconómicas (falta de recursos, de vivienda, laborales o legales, conflictividad familiar y de pareja) que pueden requerir la intervención inmediata de servicios sociales. "**Sentirte mirado es esencial**", incide. Tres Cantos es, además, uno de los escasos municipios que ha creado un grupo de apoyo para sobrevivientes y para familiares en duelo, una labor de escucha con la que cuentan también con la experiencia del Centro San Camilo. "Que una persona te diga 'Gracias a este grupo sigo viva' le da sentido a todo", reconoce.

No es sencillo aún abordar este tema. "Cuando hablas de suicidio al principio asusta mucho", explica, por ello se trata de "enganchar" a la población desde otros ámbitos como el bienestar emocional, habilidades para la vida, estrés, ansiedad...para luego ir adentrándose en este problema social del suicidio. El Ayuntamiento observa a su población y busca estrategias para llegar a ella, como trasladar las charlas del programa **Agárrate a la vida** del centro de salud a la biblioteca o un centro cultural para que la asistencia fuera mayor.

Cada mes de junio Tres Cantos **celebra la semana de la prevención del suicidio**, tres meses antes de la fecha de la conmemoración 'oficial', el 10 de septiembre. Al estudiar los datos de muertes por suicidio se percataron de que al inicio del verano había un repunte, de que parecía que la gente se "sentía más sola" y decidieron abrir un espacio para hablar de ese profundo malestar emocional. Recuerda emocionada que aunque "se planteen temas de un sufrimiento elevado siempre se terminan todas las acciones con una sensación de amor y de creación de red. Queda el mensaje, "Oye, que estamos aquí y estamos aquí de verdad".

Del compromiso nace en esta profesional la necesidad de avanzar en un trabajo "a cuentagotas" pero imparable. Y reflexionar, por ejemplo, sobre la labor pendiente en prevención del suicidio de "llegar a los hombres". "No les sirve de

la manera que lo estamos haciendo", advierte recordando que de ellos son tres de cada cuatro vidas perdidas por suicidio.

## UNA MIRADA LOCAL, SOCIAL Y COMUNITARIA

Cristina Blanco perdió a su marido por suicidio en 2012. Preside la asociación [Aidatu](#) en el País Vasco, que encabeza innumerables iniciativas en la región para avanzar en la prevención. Blanco, **doctora en Ciencias Políticas y Sociología**, incide en la importancia de que haya un compromiso firme de las administraciones aunque la realidad le muestra que, salvo algunos ejemplos "honrosos", aún no hay una "voluntad clara". Lamenta, por ejemplo, que estudios elaborados por la asociación, como uno previo sobre la situación en Bilbao, no hayan despertado interés de la administración local o las dificultades de las asociaciones de supervivientes para que se le ceda un local municipal donde realizar sus sesiones de los grupos de ayuda mutua.

Cada vez hay más ayuntamientos involucrados pero con una percepción generalizada de que afrontan esta labor sumidos aún en la '**soledad institucional**' y sin referencias claras de la hoja de ruta que han de seguir. No existe actualmente ningún espacio de puesta en común de buenas prácticas entre administraciones a nivel local que ayuden a impulsar esta labor, un vacío que previsiblemente el nuevo Observatorio para la Prevención del Suicidio Desarrollo debería de solventar al garantizar, entre otras funciones, la publicación de "información relevante" a nivel local y "mecanismos de coordinación interinstitucional".

En 2025 Aidatu realizó un [estudio](#) a petición de la Concejalía del Área de Acción Social de Erandio (24.662 habitantes) (Vizcaya) para obtener un "diagnóstico" de la situación concreta en el municipio y poner en marcha posibles actuaciones o programas, algo en lo que ya actualmente se está trabajando. El primer paso será la formación de policías locales y trabajadoras sociales. También se celebrará la próxima jornada de sensibilización de Aidatu

en el municipio y se elaborará una guía dirigida a la población en general para que se "empiece a hablar de ello".

El abordaje local de la prevención del suicidio requiere un enfoque multidisciplinar, es decir la implicación de prácticamente todas las áreas del Gobierno municipal aunque tiene un peso **determinante el Área de Servicios Sociales**. Para orientar a los profesionales de forma práctica el Ayuntamiento de **Logroño** elaboró una guía con pautas sobre cómo abordar este tema en las entrevistas y saber detectar, valorar y derivar a los servicios de salud a las personas en riesgo.

La formación de los **profesionales que trabajan con colectivos vulnerables**, también en residencias o domicilios, es para Blanco uno de los principales pasos en la elaboración de un plan local. Otros serían la creación de un comité local que coordine y evalúe las actuaciones; la capacitación de policías y bomberos; potenciar la coordinación entre educación, servicios sociales y servicios sanitarios; investigar para conocer las características particulares del municipio (el envejecimiento de la población; si está concentrada o dispersa...) e identificar "la población de riesgo y por qué está en riesgo".

Y en este punto, la reflexión se dirige al suicidio entre los hombres. Cuando ella apunta a la necesidad de aplicar la perspectiva de género en las medidas para poder "llegar" a ellos, la respuesta suele ser "ya tenemos talleres para la soledad no deseada". Pero, interpela, "¿quiénes acuden?". "Mujeres", certifican desde el Ayuntamiento. Entonces, lamenta, "no nos valen" para reducir el malestar emocional masculino. Y "ahora, ¿qué hacemos?". Aún ningún plan ofrece esa respuesta.

Tampoco suelen darla a una cuestión vital, la escasez de medidas de restricción de acceso a '**puntos calientes**', las zonas específicas de cada localidad donde se producen con frecuencia suicidios. Pese a que, según la OMS, la limitación del acceso al método es una de las acciones más eficaces, aún está muy poco desarrollada en España. En Getxo, por ejemplo, son voluntario de la asociación

los que acuden para acoger el dolor de personas en crisis y tratar de que se den otra oportunidad.

## UN QR QUE ARROPA EN MOMENTOS DE CRISIS

Badajoz (154.423 habitantes) es uno de los pocos ayuntamientos que ha identificado los lugares concretos de la ciudad donde se quitan la vida sus vecinos y vecinos y el pasado enero, en el marco del Plan local, colocó en ellos un QR que remite a un [podcast elaborado por el equipo de Once Vidas](#) con mensajes dirigidos a una persona en crisis de profesionales especializados, sobrevivientes y supervivientes para que se sientan arropados en su dolor y den el paso de buscar ayuda. Esta iniciativa, realizada en colaboración con la entidad Diaconía, se ha ampliado desde hace unas semanas y el audio y los recursos de ayuda están siendo distribuido en las farmacias de la ciudad.

Tres grupos diferenciados han asistido ya en Badajoz a sesiones formativas especializadas en prevención del suicidio, técnicos del Ayuntamientos, principalmente trabajadores sociales; bomberos y policías locales y asociaciones del tercer sector.

Juancho Pérez, concejal de Servicios Sociales, habla claro sobre la importancia de que el Ayuntamiento ejerza su papel de "altavoz": "Es un problema gordísimo y hasta hace relativamente poco nadie se atrevía a ponerlo encima de la mesa y hablar abiertamente de ello. No hablando de él no lo hacemos más chico, sino que lo agravamos. Solo con que podamos hablar de esto ya estamos dando un gran paso porque primero de eso nadie está libre".

## PUNTOS DE ESCUCHA Y CUIDADO

En enero de 2022 los grupos políticos del municipio madrileño de **Alcobendas** (123.000 habitantes) aprobaron de forma unánime 'comprometerse' con la prevención del suicidio. "Es también una responsabilidad de los ayuntamientos,

que son los más cercanos al ciudadano", asegura la **concejala de familia y bienestar social** Concha Villalón que reconoce que este es un tema "muy sensible" que no se ha trabajado en profundidad por parte de las administraciones públicas".

La primera barrera que afrontaron fue el propio tabú dentro de la corporación, reflejo del que persiste en la sociedad. A la primera reunión que se convocó a los 1500 trabajadores con el ánimo de concienciar de la necesidad de "trabajar para el vecino" con el fin de prevenir el suicidio no acudió prácticamente nadie. La frustración inicial dio paso a la creatividad. Escribieron una carta manuscrita personalizada a los directores y subdirectores con una "caligrafía preciosa y un sobre sepia" para captar la atención y vencer los recelos a hablar de la muerte: "Por favor, lee esto". A esa cita asistieron la inmensa mayoría de los responsables.

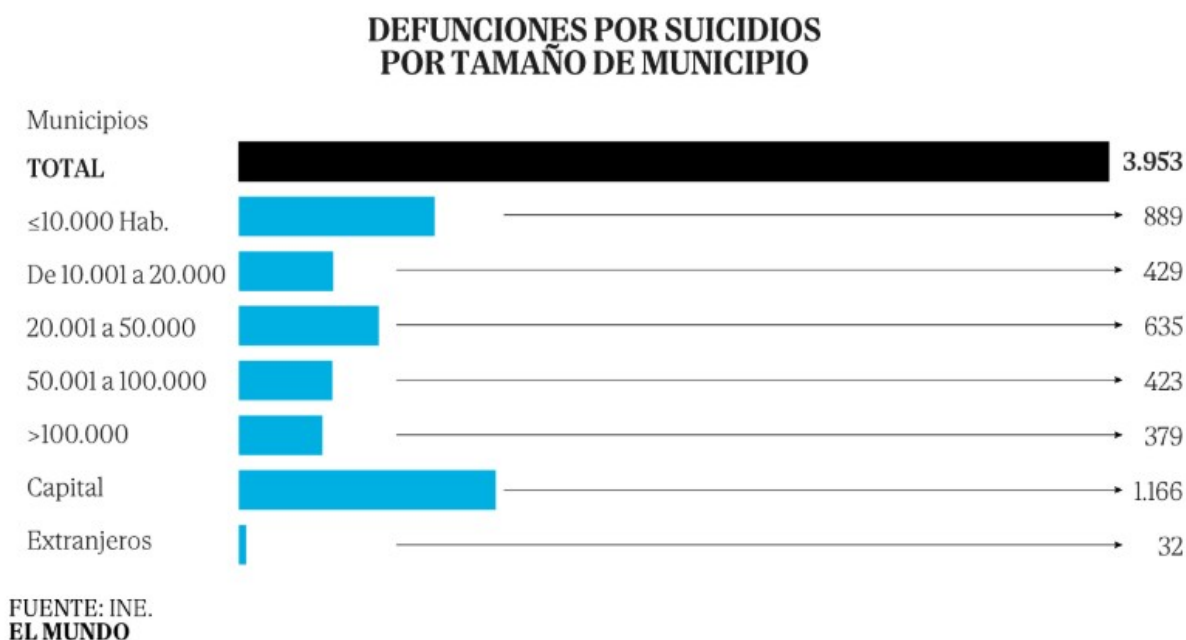
"No podemos esconderlo más, tenemos que hablar de ello", insiste la concejala. Esa fue la primera acción de Alcobendas y de ahí surgió la creación de un comité local de bienestar emocional y de prevención del suicidio para desarrollar un plan bajo el paraguas de la estrategia específica de la Comunidad de Madrid.

Desde el pasado mes de noviembre está en proceso de implantación con formación a agentes sociales y comunitarios para que sepan detectar posibles señales de alarma y derivar a recursos específicos, talleres de prevención abiertos a la ciudadanía y la creación de grupos de apoyo para personas en riesgo de suicidio y familiares.

Hace dos meses el municipio abrió **un punto de escucha** para poder acoger y acompañar a personas que han pensado en el suicidio. En este corto periodo de tiempo han recibido a 39 personas y once de ellas han acudido a ese servicio directamente. "Han recibido un apoyo rápido, muy cercano y accesible", subraya Villalón. En menos de una semana tienen la primera cita con un psicólogo. "Ese trabajo en red da lugar a que las soluciones sean rápidas y

efectivas", explica sobre la coordinación desde ese espacio con los servicios sociales y sanitarios.

"Queda mucho por hacer, lo más difícil es llegar a las personas porque hay muchísimos que lo llevan [su sufrimiento] en silencio", subraya. Detectar ese malestar emocional de forma temprana es crucial y por ello se ha incidido desde Alcobendas también en la formación de los profesionales que están en los servicios de atención ciudadana.



La inmensa mayoría de quienes acuden al Punto de Escucha son **mujeres** (el 93%) y tienen entre **25 a 35 años**. "Es la franja de edad que tiene hoy en día menos atención por parte de la administración pública y es una generación que ha sufrido mucho. Sienten mucho desánimo, aislamiento, tristeza e impotencia", considera Villalón. Quienes acuden al Punto de Escucha no solo encuentran un apoyo terapéutico individualizado sino que tras esos 'primeros auxilios emocionales' son derivados a un taller psicoeducativo y a un **grupo de apoyo** para que puedan generar nuevos vínculos y motivos para la esperanza.

Sergio Sánchez es el psicólogo que acoge ese profundo malestar en el Punto de Escucha. Lo aborda desde el Diálogo abierto, donde el sufrimiento de la persona se aborda desde su propia historia pero también se da un lugar central a sus **relaciones afectivas**. A ese espacio se puede "venir acompañado de quien se desee", explica. En él se generan conversaciones que ayuden a entender cómo ha llegado hasta ese punto de querer morir y a fortalecer vínculos. También se realiza un plan de seguridad que ayude en momentos de crisis a la persona con ideación suicida y que contribuya a comprender mejor su "vulnerabilidad" pero también sus "fortalezas".

Este profesional ha visto en los últimos 10 años una "mayor sensibilidad" hacia el cuidado de la salud mental y de pedir ayuda pero sigue detectando "mucha dificultad": "Necesitamos avanzar en promover una cultura más sensible a la escucha del sufrimiento". Sigue encontrando a muchas personas que le dicen "lo que te he contado a ti no se lo he podido contar a nadie". "Aún sigue dando mucho miedo la palabra suicidio", asegura.

Ese acompañamiento prosigue en grupos de apoyo tanto para la persona en riesgo de suicidio como para sus familiares. En esos espacios seguros se genera "comunidad" y es ese "acompañamiento en red" lo que "verdaderamente hace posible que podamos atender de forma rápida a las personas que van pidiendo ayuda". Con la prudencia necesaria al llevar solo dos meses en funcionamiento, Sergio percibe ya pasos esperanzadores: **"Expresan que tienen menos ganas de morir, que se sienten mejor y que a los familiares también les está ayudando"**.

"Pensar que se resuelve todo desde salud mental es una manera muy reduccionista de entender el sufrimiento emocional. Si dejamos fuera todo ese enfoque familiar, social, comunitario y dejamos fuera toda la capacidad que tiene el entorno y la comunidad para acompañar, para sostener, que son quienes están en el día a día con la persona", advierte.

**UNA ESTRATEGIA CONSOLIDADA EN BARCELONA**

La información sobre los casos de conducta suicida suele provenir de las intervenciones de los policías locales y la mayoría de ayuntamientos desconoce el número exacto de personas que mueren por suicidio o intentan quitarse la vida porque, por ejemplo, si ha habido un ingreso hospitalario no tienen acceso a esa información.

El INE sólo permite analizar suicidios por tamaño de municipio pero no publica datos individuales en sus tablas públicas. Grandes ciudades como Madrid y Valencia tienen acceso a datos de mortalidad a través de sus servicios de estadísticas. **Barcelona** no sólo recibe informes de la Agencia de Salut Pública sobre las cifras de fallecimientos sino también de ideación e intentos de suicidio registrados a través del Código de Riesgo Suicidio. De esa información han extraído un dato importante: en 2023 se invirtió la tendencia y hubo más casos de personas que pensaron en quitarse la vida que las que lo intentaron."Esto se atribuye a que hay mayor sensibilización y ya se acude a buscar ayuda cuando surgen pensamientos suicidas. Es positivo que la población sepa que puede pedir ayuda", explica la jefa del departamento de Salud Mental del Ayuntamiento de Barcelona, Lidia Ametller.

Barcelona (1.731.649 habitantes) ha desarrollado sus acciones en prevención del suicidio en el marco del Plan de Salud Mental (actualmente está en vigor el segundo 2023-2030) pero ya se está trabajando para desarrollar **una Estrategia de Ciudad**, una 'hoja de ruta' específica basada en recomendaciones de la OMS. Desde 2020, con la creación de la red de prevención de suicidio a nivel municipal donde están integrados todos los agentes directa o indirectamente relacionados con esta labor en el Ayuntamiento y también representantes del ámbito sanitario de la Generalitat, la Ciudad Condal se ha posicionado como uno de los municipios españoles con una estrategia más consolidada y acciones pioneras.

Fue el primer municipio en crear una **línea telefónica específica de apoyo emocional** (900 925 555), previa incluso a la implantación del 061 y del 024. Desde que se puso en funcionamiento, el 6 de agosto de 2020, ha atendido 28.793 llamadas. Este servicio gratuito y de atención 24 horas, cofinanciado con

la Generalitat, es gestionado por voluntarios de la **Fundación Ajuda i Esperança** con formación específica y supervisados por un equipo de salud mental. Desde ese año, Barcelona cuenta también con **dos puntos de atención gratuitos** (934 132 121), uno para atender a familiares, amistades y personas del entorno laboral de las personas con riesgo de suicidio gestionado por la [Associació Catalana per a la Prevenció del Suïcidi \(ACPS\)](#) y otro para personas supervivientes atendido por la asociación [Després del Suïcidi - Associació de Supervivents \(DSAS\)](#).

En los últimos cuatro años se ha ido facilitando a través de las mesas de salud mental formación específica en los 10 distritos de Barcelona a profesionales en contacto con colectivos vulnerables, como trabajadores, educadores sociales o terapeutas ocupacionales y agentes comunitarios. En 2022, por ejemplo, fueron capacitados todos los agentes de la Guardia urbana para que puedan detectar de forma temprana señales de riesgo y saber acompañar en el sufrimiento. Se prevé ampliar esa sensibilización a la ciudadanía en general a través de un proyecto europeo en colaboración con la Agencia de Salud Pública.

Novedosas son también las últimas iniciativas de sensibilización social, con cartelería específica en el interior del Metro (actualmente en 11 estaciones pero se extenderá a toda la red en los próximos meses) para ofrecer ayuda a personas en situación de crisis o que hayan vivido una situación de estrés postraumático.

## TRABAJO EN RED POR LA PREVENCIÓN

Alcalá la Real (21.556 habitantes ), en Jaén, ha sido durante años uno de los municipios más golpeados por el dolor del suicidio. Este año ha visto como la tasa se ha reducido hasta la media nacional, 8 casos por cada 100.000 habitantes, muy lejos de tasas que triplicaban esta media. Puede decirse que junto a Priego de Córdoba es uno de los municipios que abanderará la prevención del suicidio en Andalucía por su implicación y compromiso con el bienestar de sus vecinos y vecinas en estrecha colaboración con entidades

sociales como [Gama](#), que realiza una intensa labor de sensibilización social y creación de redes y vínculos comunitarios.

No tiene un plan específico en prevención de suicidio y trabaja en el marco del plan de acción local en salud pero desde hace tres años ha desplegado numerosos recursos y una red creciente de voluntarios y profesionales para la prevención, detección y atención de la conducta suicida.

"Lo que antes había era un abismo enorme entre el problema y la solución", subraya su alcalde, Marino Aguilera. Existían importantes barreras para que una persona accediera de forma inmediata a los servicios de salud mental, a lo que se sumaba el estigma que aún existe a la hora de acudir a buscar ayuda psicológica o de reconocer el malestar emocional, sobre todo en hombres. En medio de todo ello, había un "vacío" que se ha tratado de llenar con este proyecto.

Defiende la necesidad de un compromiso firme a nivel local por la "singularidad" de cada municipio. En el caso de Alcalá, la principal característica, explica, es la "presencia de una población dispersa y una gran cantidad de aldeas" y por ello, el desafío más importante es "llegar a esos lugares donde tal vez la participación ciudadana sea menor y también los recursos".

En un pueblo como éste el "anonimato no existe". Cuando se produce un suicidio, se sabe qué familias se encuentran afectadas y eso facilita ofrecer ayuda a población especialmente vulnerable ya que puede haber "riesgo de imitación" entre los seres queridos de la persona que ha muerto.

El arranque del proyecto hace cinco años fue la constitución de un 'grupo motor' presidido por el alcalde que se reúne trimestralmente y "confluyen todos los recursos que de alguna forma pueden ayudar". De él forman parte profesionales de la **Unidad de Salud Mental de Alcalá la Real, profesionales municipales**, responsables de los centros sanitarios, del ámbito educativo, el Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Oriental y la asociación Gama. Esta entidad social es motor y alma de la labor comunitaria en prevención. Realiza

actividades formativas, recreativas y de sensibilización con el objetivo de promover la salud mental y el bienestar emocional entre la población y ha creado redes de apoyo abriendo espacios seguros donde poder expresar el dolor y construir vínculos.

Actualmente existen varios grupos de ayuda mutua que cuentan con apoyo de psicólogos y psiquiatras, que aglutinan a personas han intentado quitarse la vida, que han perdido a un ser querido o que conviven con una persona con un trastorno mental y adoptan un rol de cuidador. **Papageno y Teléfono de la Esperanza** también son eslabones esenciales de ese trabajo en red que es, para Aguilera, la clave de que el proyecto esté "funcionando": "Las asociaciones llegan a donde no llega un ayuntamiento".

En Alcalá la Real se ha ofrecido **formación específica** médicos de atención primaria, enfermeros, trabajadores sociales, parte de la plantilla de Policía, Bomberos y Protección Civil y a todo aquel que pueda estar en "contacto con mucha gente y puedan detectar quién esté pasando por una mala situación". El objetivo prioritario es **"implicar a la gente"** y para ello pone especialmente el foco en la sensibilización social: "La conciencia tiene que ser universal". Y poco a poco esa conciencia se abre paso entre la población de Alcalá a base de talleres y charlas a los que en un principio "no iba nadie". Ahora ya sí. En este marco de promoción de la salud mental, también se realiza un curso de verano de la UNED y un ciclo de [encuentros de Bienestar Emocional. Alfabetización en salud mental](#).

"Estamos consiguiendo que venga gente del pueblo o de alrededores", asegura. Aún se percibe cierto tabú porque la gente no suele interactuar públicamente cuando el alcalde difunde en sus redes sociales las iniciativas pero luego acuden: **"Las acogen con ilusión pero con discreción"**. "Aún existe un respeto enorme al problema, pero ha pasado de ser algo que generaba vergüenza a algo de lo se puede hablar y para lo que existen lugares donde puedes ir, que antes no existían. Ese es el cambio de conciencia".

Como en el resto de España, son hombres la mayoría de fallecidos por suicidio. Aunque no realizan campañas ni hay medidas destinadas específicamente para ellos, sí persiguen que haya cada vez más participación masculina "aunque cuesta trabajo". Es en las "distancias cortas", en el "tú a tú" en la calle, donde, sin que medie ninguna medida concreta sobre el papel, se hace saber a ese vecino que atraviesa un mal momento y al que se conoce de toda la vida que alguien puede arroparle y ayudarle a encontrar ayuda.

## "ES FUNDAMENTAL QUE NADIE SE SIENTA SOLO"

**Armilla (25.300 habitantes, Granada)** es otro de los municipio andaluces que trabaja con una mirada especialmente atenta al sufrimiento y la desesperanza de su población. Fue reconocido el pasado mes de abril con el I Premio a la Excelencia de la Administración Local en Andalucía por el programa *Prioritas*, una iniciativa pionera que coordina desde 2024 a Policía Local, Servicios Sociales y profesionales sanitarios para actuar de forma temprana ante situaciones de riesgo.

Cuatro agentes atienden este servicio y son los que detectan generalmente en primer lugar que un vecino o vecina se encuentra en riesgo de suicidio. Son quienes reciben las llamadas del 112 y los que gestionan la línea telefónica de atención en crisis **672 626 183** 24 horas al día, 365 días del año y el correo electrónico [estamoscontigo@armilla.es](mailto:estamoscontigo@armilla.es). Tras esa primera intervención, se coordinan con otros profesionales como trabajadores y educadores sociales, psicólogos y profesionales del centro de salud para derivar el caso y atenderlo de forma individualizada. Esta unidad ha atendido **medio centenar de avisos** de intentos de suicidio y ha realizado un seguimiento a **36 personas**.

Esa labor "conjunta" es, según su alcaldesa **Loli Cañavate**, la base del "éxito". El abordaje es "multidisciplinar" y la formación de los profesionales, "continua".

Armilla centra su labor de prevención en tres líneas de actuación, explica: "**Prevención**", "**detección**", es decir, "no esperar al hecho para actuar"; y "**acompañamiento**". Todos los meses se reúne la comisión municipal para valorar, compartir información y decidir cuáles son las actuaciones que se deben seguir llevando a cabo con cada persona: "Es fundamental que nunca se sientan solas, que sepan que hay quienes se preocupan por ellas y que su vida importa". En estos tres años han atendido a 60 personas en riesgo de suicidio.

Loli Cañavate considera imprescindible la implicación de los ayuntamientos: "**Somos la administración más cercana a la ciudadanía**, cuando le ocurre algo, sea competencia o no de del ayuntamiento, es al primero que acude. Somos los que podemos detectar primero la realidad que vemos en la calle día a día con nuestros vecinos y nuestras vecinas. Si nosotros, que somos la administración más cercana no nos involucramos, es muy difícil que otras administraciones, lleguen a esas personas y sean capaces de detectar esos problemas". Es en estos temas, reflexiona, "donde la administración tiene que demostrar que está a la altura, que somos capaces de coordinarnos y trabajar conjuntamente".

Además de la intervención directa con personas en riesgo y con sus familiares, Armilla, que ya trabaja para la elaboración del primer plan local de prevención del suicidio, realiza charlas de prevención para que la población sienta que no está sola y "detectar posibles problemas" especialmente en colectivos vulnerables. "Mientras desgraciadamente este problema siga existiendo el ayuntamiento de Armilla va a estar ahí".

Los policía locales de Armilla también intervienen en los centros educativos como **agentes tutores** para canalizar casos de jóvenes que puedan necesitar apoyo, ya sea desde la unidad policial o desde el equipo de servicios sociales municipal.

## **AGENTES TUTORES QUE PROTEGEN EN LAS AULAS**

El Programa Agente Tutor de la Federación Española de Municipios y Provincias es un servicio especializado enfocado en la prevención y protección de menores en el entorno escolar y comunitario. Leticia Moreno realiza esa labor en **San Felíu de Llobregat** (46.781 habitantes, Barcelona) desde hace tres años.

En el ámbito municipal es una figura clave en la **detección precoz de situaciones de vulnerabilidad y la derivación** al recurso de atención más indicado. Al estar en contacto directo con familias y menores a través de charlas y talleres pueden conocer circunstancias como la violencia (maltrato intrafamiliar, acoso escolar, ciberacoso), consumo de sustancias, conductas disruptivas, aislamiento o absentismo que pueden constituir factores de riesgo y/o desencadenantes de la conducta suicida.

En los últimos años ha detectado un aumento significativo del malestar emocional y, aunque considera que queda mucho por hacer, sí percibe movimientos a nivel institucional para reforzar la figura del agente tutor, crucial para que los adolescentes se sientan protegidos y sepan que siempre tiene adultos y recursos de referencia a los que acudir.

Actualmente ANAT Catalunya y la Diputación de Barcelona trabajan para extender este programa marco a más municipios de Cataluña, siguiendo modelos como el de Islas Baleares, y cada vez hay más ayuntamientos interesados en formar a policías locales. Una de las propuestas que se quiere incorporar dentro de la capacitación más avanzada es la sensibilización en salud mental y prevención de la conducta suicida "para detectar señales y poder derivar antes de que la situación escale", explica.

Cuando interviene en las aulas con talleres de sensibilización, intenta transmitir al grupo clase la importancia de pedir ayuda y también de acompañar a compañeros que puedan estar pasando por situaciones difíciles. La idea es que los menores entiendan que no están solos y que siempre existen adultos y recursos de referencia a los que acudir.

En algunos casos concretos, y dependiendo de la situación detectada, utiliza pequeños recursos como puntos de libro con mensajes determinados para generar vínculo y confianza con menores especialmente vulnerables, favoreciendo que puedan acercarse y pedir ayuda de una forma más discreta.

Fomenta así la idea del cuidado en la "tribú" y la **corresponsabilidad social**. "Es muy importante que alguien te vea y te escuche. Si eres invisible es muy difícil que los demás te vean tu sufrimiento". A los profesores les recuerda: "Sois radares". Y, también, dientes de león.

## ONCE VIDAS

Este reportaje forma parte del proyecto 'Once vidas' impulsado por EL MUNDO para la prevención del suicidio, del que forman parte Rafael Álvarez, Yaiza Perera, Rebeca Yanke y Santiago Saiz.

Este artículo se publicó en [El Mundo](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Michael Neiberg: «La OTAN existe para que las familias de occidente puedan criar a sus hijos»

Edward Pentin

Nuestro Tiempo

*Ante el cambio actual de las dinámicas de política exterior, el historiador militar Michael Neiberg apuesta por un entendimiento cultural profundo entre Europa y Estados Unidos. ¿Qué valores sostienen el orden internacional basado en normas? El profesor de la U.S. Army War College cree que conviene decidirlo antes de que el enemigo concluya que puede prescindir de él o transformarlo por la fuerza.*

En 2018, el Ejército de Noruega publicó [un anuncio de reclutamiento](#) titulado «¿Qué queremos que pase?». Con los F-35 surcando los fiordos, una narración grave y varonil dice: «¿Por qué Noruega va a adquirir nuevos aviones de

combate? 52, para ser exactos. ¿Y nuevos submarinos avanzados y aviones de vigilancia? ¿Qué pretendemos conseguir como nación con todo esto?». Después de una larga pausa, en la que la cámara se desplaza para enfocar a una pareja que contempla el paisaje, se escucha la respuesta: «Nada. Absolutamente nada».

A Michael Neiberg (Pensilvania, 1969), una de las voces contemporáneas más influyentes en el estudio de la guerra, le maravilla este reclamo. En conversación con *Nuestro Tiempo*, insiste en que ese espíritu de disuasión debe guiar el modo en que Occidente aborda la geopolítica [en el contexto más bélico desde 1940](#), con más de 110 conflictos activos según [el panorama humanitario de 2026 del Comité Internacional de la Cruz Roja](#).

En medio de una intensa gira europea, el historiador militar del siglo XX y profesor en la U.S. Army War College hizo escala en el campus de Pamplona de la Universidad de Navarra. Su agenda incluía citas de primer nivel, como el Foro de Defensa y Estrategia en París, y una visita a su hija, que estudia Relaciones Internacionales en el Instituto de Empresa (IE) de Madrid. Un gesto que, según Neiberg, ilustra cómo debería tomar forma —más allá de la diplomacia— el diálogo transatlántico: vínculos cotidianos y profundos, «como los que unían a nuestros abuelos con los miles de estadounidenses que sirvieron en Europa en las guerras mundiales».

Como buen historiador, Michael Neiberg detesta la superficialidad. No ha publicado nada sobre la guerra de Irán, y casi nada sobre Ucrania, en sus redes sociales: el formato de 140 caracteres le parece inadecuado para mantener discusiones útiles en un mundo cada vez más complejo. También arremete contra quien presume de conocer Europa tras un viaje vacacional o de negocios: «Aunque Florencia o Roma sean ciudades preciosas, quince días de turismo no es tiempo suficiente para un verdadero entendimiento común». Y extiende la crítica al europeo que, en Estados Unidos, limita su contacto con la realidad a unos segundos con el camarero que le sirve un café en Starbucks.

***«El verdadero reto consiste en encontrar vías para que el orden internacional basado en normas se adapte antes de que china u otro actor concluya que puede prescindir de él o***

### *transformarlo por la fuerza»*

Neiberg predica con el ejemplo. El pensilvano ha visitado Europa «docenas, docenas y docenas de veces» en busca de una «inmersión cultural real»: se aleja de circuitos turísticos, conversa con los vecinos y se integra en entornos académicos. A menudo, cuando recala en bases militares en Alemania, también le acompañan sus estudiantes, oficiales de las Fuerzas Armadas de todo el mundo.

La eficacia de sus esfuerzos se revela en los matices, tan específicos y corrientes, que Neiberg puede reconocer entre la cultura americana y la europea. Son rasgos que escapan de los estereotipos habituales —«capitalismo frente a Estado de bienestar», «innovación frente a regulación», «ambición frente a complacencia»— y que rara vez bastan para una comprensión transatlántica adecuada.

«Acabo de comer con unas personas a las que conocí esta mañana, y hablamos de teología. Mantener conversaciones difíciles con extraños es algo muy europeo, pero a los estadounidenses les resulta muy incómodo».

Diferencias básicas de relacionarse como la anterior, según Neiberg, condicionan la manera en que se formulan las expectativas y se transmiten los mensajes políticos. De ahí que cuando desde Washington se plantean, por ejemplo, «por qué seguir invirtiendo en una Europa que no hace lo suficiente por su defensa», se deriven discusiones complejas o mensajes inquietantes como el del vicepresidente [J. D. Vance en la Conferencia de Seguridad de Múnich](#) el 14 de febrero de 2025. «Los estadounidenses sienten que no deberían recordarle sus compromisos a Europa —ejemplifica el historiador—, sino que los europeos deberían entender qué se necesita y actuar en consecuencia». Esa diferencia de talante provoca también sus roces. «Por eso —asegura desde la perspectiva norteamericana—, el mayor desafío de la Unión Europea es determinar de qué asuntos debe hacerse responsable».

A Michael Neiberg también le preocupa el presente político de Estados Unidos. En concreto, lo que él acuña «el problema del 49/51»: si ganas el 51 por ciento de los votos, obtienes el 100 por ciento del poder ejecutivo, una realidad que, con el tiempo, ha derivado en algo muy similar a la tiranía de la mayoría toquevilliana. En consecuencia, afirma, «a los estadounidenses les resulta cada vez más difícil reconocer puntos en común básicos dentro del país». Además, continúa, «hace que para los europeos sea complicado entender qué es Estados Unidos», especialmente en un contexto de tantos cambios en su política exterior.

Ambos lados del Atlántico atraviesan crisis identitarias **mientras que las reglas del juego de la geopolítica se disuelven**. Neiberg no se muestra sorprendido por esta transición. Parte de una premisa sencilla: todo tiene un ciclo de vida y está en proceso de ajuste. «Estamos viendo —señala— a potencias emergentes que desafían el *statu quo*. El verdadero reto consiste en encontrar vías para que **el orden internacional basado en normas** se adapte antes de que China u otro actor concluya que puede prescindir de él o transformarlo por la fuerza».

**¿Cómo se construye esa resiliencia?**

Hay que dar con aquello que trasciende los intereses. Antes, a los aliados los unían los valores, además de los intereses. Durante la Guerra Fría, creo que Estados Unidos y Europa tenían una mejor comprensión común de la libertad y la democracia. Sin embargo, cuando toman el mando los intereses particulares, que son menos estables que los valores, dan lugar a coaliciones más débiles. Será más difícil determinar cómo debería ser un orden internacional basado en normas si no se está de acuerdo en cuáles son los principios que sostienen ese orden.

***«Cuanto más quieres controlar, mayor es el coste de hacerlo. China está intentando, de forma muy inteligente, obtener los beneficios sin pagar ese precio»***

**¿Percibe un consenso respecto al papel que la guerra debe jugar en este nuevo marco global?**

En la situación actual, cuando se trata de operaciones militares, los países no están vinculados por el orden internacional basado en reglas. Supongo que parte del problema es que los Estados no entran en conflicto entre sí como sucedió durante la Guerra Fría. La invasión rusa de Ucrania, por ejemplo, no afecta necesariamente a los intereses de Estados Unidos.

[Kissinger \[consejero de Seguridad Nacional y secretario de Estado durante las presidencias de Nixon y Ford\]](#) pensaba que las guerras se prevenían mediante el equilibrio de poder. En nuestro contexto, este planteamiento resulta menos efectivo, ya que es muy improbable que Rusia, Estados Unidos, Europa y China entren en guerra, pero muy probable que participen en conflictos *proxy*. Es decir, en contiendas en tierra de otros, como [el actual enfrentamiento entre Israel e Irán en territorio libanés](#) a través de Hezbolá.

Otra vía es el enfoque normativo impulsado por la ONU, que apuesta por el arbitraje y la mediación antes de que estalle un conflicto. Hasta ahora ha evitado grandes guerras, pero no ha servido para detener las más pequeñas.

**¿Cuándo termina realmente una guerra?**

Esta es la pregunta más difícil. Es lo que nos planteamos en mi clase de Pensamiento Estratégico: ¿cómo se crea una situación en la que, con suerte, se pueda recurrir a la fuerza militar sin hacer uso de la violencia física ni del armamento? Y, en caso de guerra, ¿cómo intervenir de forma muy rápida y con la mínima pérdida de vidas humanas?

Una vez estalla, la guerra adquiere su propia lógica. La estrategia debe contemplar qué es lo que intentas lograr, con qué herramientas cuentas, qué precio estás dispuesto a pagar para conseguir ese objetivo y qué precio está dispuesto a pagar el enemigo para ganar. Pero saber cuál es la voluntad del

enemigo es muy complicado. Está claro que Rusia subestimó enormemente a Ucrania. Si te equivocas en eso, nada de lo que hagas tendrá sentido.

**¿Puede entonces un conflicto perpetuarse? ¿Qué opina sobre Oriente Medio?**

Cuando desapareció el Imperio Otomano, se abrió un debate sobre cómo organizar Oriente Medio. ¿Debería recrearse un califato? ¿Deberían ser Estados-nación según el modelo occidental? Creo que seguimos inmersos en un proceso histórico muy violento para responder a esa pregunta. Desde 1918, la zona no ha conocido muchos periodos de paz. Hay tantas visiones contrapuestas que va a ser muy muy difícil resolver este conflicto.

***«Necesitamos que nuestros hijos y nietos piensen en la disuasión y no en la guerra»***

**Estados Unidos interviene cada vez más en conflictos que no le son propios, ¿cómo ha evolucionado la neutralidad del país desde la Primera Guerra Mundial hasta el enfoque geopolítico actual?**

El concepto de neutralidad en la guerra puede tener diferentes significados. Por ejemplo, «No he tenido ningún efecto para ninguna de las partes» o «Estoy teniendo el mismo efecto para ambas partes». En 1914, el presidente **Wilson** manejó una definición diferente: las empresas estadounidenses eran libres de hacer lo que quisieran siempre y cuando no estuvieran directamente involucradas en la muerte de nadie en Europa. Es decir: podían vender armas, pero estas no podían dispararse.

Para hablar de Estados Unidos hoy, se usa el concepto **«perímetro de seguridad»**. Antes de la Primera Guerra Mundial, el país buscaba defender sus dos fronteras —Canadá y México—. Después se empezó a ampliar esa noción de lo que necesitamos controlar, tanto por motivos políticos como tecnológicos. Hasta tal punto que ahora lugares como Groenlandia afectan potencialmente a

la esfera de intereses de todo el mundo y se convierten en posibles focos de conflicto internacional.

***«Hablamos de lo que hacemos por Europa como si fuera un regalo, cuando, en realidad, una Europa estable, libre y próspera redundaría claramente en beneficio de estados unidos»***

¿Y cuál es la estrategia de posicionamiento de sus rivales?

También Rusia, bajo el mandato de Putin, ha ensanchado lo que necesita dominar. Es una propuesta cara. Por eso China no quiere caer en la trampa. Está atenta a lo que ocurre en Oriente Medio, pero sin enviar efectivos. Porque creo que han visto cómo se ha desarrollado esta situación para otras grandes potencias: cuanto más quieres controlar, mayor es el coste de hacerlo. China está intentando, de forma muy inteligente, obtener los beneficios sin pagar ese precio.

¿Cuál debería ser la estrategia de la OTAN ante estas actitudes?

Uno de los modelos de los que he oído hablar consiste en que por cada dos batallones de infantería que creen los europeos, Estados Unidos retire uno [estrategia que Washington parece haber comenzado ya: [en mayo de 2026, anunció la retirada de 5000 efectivos de suelo alemán](#)]. Así, la huella estadounidense se reduciría ligeramente, pero la seguridad en Europa sería el doble de buena. Su puesta en marcha implicaría preguntas nuevas: ¿podría recaer en un polaco, un alemán o un español el puesto de comandante supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa, que siempre ha ejercido un estadounidense? Quizá eso es lo que tiene que pasar para enviar la señal de que la defensa europea es principalmente responsabilidad de Europa.

Por supuesto, [habrá que replantearse cómo funciona la OTAN](#). Me gustaría que se redujera la presencia estadounidense de forma prudente, sin poner en riesgo la seguridad ni los intereses de Europa o de Estados Unidos en Europa. Sé que

personas muy inteligentes están tratando de resolver este problema, como el jefe del Ejército estadounidense en Europa, el general Donahue.?

***«El dinero que estamos gastando en defensa, sin duda, sale más barato que tener que librar una tercera guerra mundial»***

Como padre, ¿qué considera importante transmitir a las próximas generaciones acerca de la guerra?, ¿cómo abordar en casa las noticias que apuntan a una nueva normalidad marcada por el conflicto?

Ya no basta con decir que hemos llegado al [fin de la historia](#) [la idea, formulada por Francis Fukuyama, de que la democracia liberal y el libre mercado surgidos tras la Guerra Fría constituían el destino final de la evolución política e ideológica de la humanidad]. Por desgracia, el mundo no funciona así. Necesitamos que nuestros hijos y nietos piensen en la disuasión y no en la guerra. **Lo que la OTAN siempre ha intentado hacer no es librar una guerra contra Rusia**, sino transmitir el mensaje de que somos lo suficientemente capaces como para que, si nos atacan, les hagamos pagar un precio más alto del que estarían dispuestos. ?

La OTAN no se creó para invadir Rusia. Esa es una idea estúpida. Está diseñada para proteger a Estonia, Letonia, Finlandia y también a Rumanía [pequeñas democracias europeas fronterizas con el gigante ruso]; **está diseñada para proteger a Europa mediante la disuasión**. Si tiene que librar una guerra, lo hará, porque parte de la estrategia disuasoria consiste en demostrar credibilidad. Pero la idea fundamental es que la OTAN está ahí como un escudo para proteger a Europa, de modo que las familias europeas y estadounidenses podamos criar a nuestros hijos, ganarnos la vida y, con suerte, hacer de nuestras comunidades lugares mejores.

Tenemos libertad de prensa, libertad religiosa, la posibilidad de viajar y de trabajar, todas esas cosas que tanto valoramos. Desde que Putin invadió

Ucrania, quedó claro que no se pueden dar por sentadas: son **derechos que hay que defender**. No existen por casualidad. Entiendo que Estados Unidos desempeñará un papel menor que el actual, pero espero que nunca vea a Europa como algo que no le interesa. ?

Aquí es donde creo que el mensaje en Estados Unidos podría comunicarse mejor. Hablamos de lo que hacemos por Europa como si fuera un regalo, cuando, en realidad, una Europa estable, libre y próspera redundaría claramente en beneficio de Estados Unidos. Y el dinero que estamos gastando en defensa, sin duda, sale más barato que tener que librar una [tercera guerra mundial](#).

Este artículo se publicó en [Nuestro Tiempo](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



George Makari: «A largo plazo, la xenofobia se vuelve totalmente autodestructiva»

Mariana Toro Nader

Ethic

*«Desde la expulsión del paraíso de Adán y Eva hasta los guerreros de Troya derrotados, nuestros mitos hablan de gentes que se marchan lejos», escribe George Makari (Nueva Jersey, 1960) en su magnífico ensayo 'Del miedo y los extranjeros' (Sexto Piso, 2026). En él, el historiador y psiquiatra estadounidense de origen libanés explora la historia de la xenofobia, como término psiquiátrico, político y lamentablemente actual. Haciendo un recorrido desde los primeros textos que utilizaron el concepto hasta los movimientos furibundos que proliferan hoy, Makari explica qué encarna ese paradójico rechazo a los extranjeros y se pregunta: «Una vez barridas las polvorientas capas del olvido, ¿quién no es descendiente de algún viaje?».*

«Los extraños, los extranjeros y los forasteros generan ansiedad. Nos recuerdan que, fuera de las islas donde hemos construido nuestro sentido, existe una imaginable variedad de otros», escribe. Desde la psiquiatría, ¿por qué los extranjeros perturban tanto la psique?

Porque los seres humanos pueden ser peligrosos y cuanto menos sabemos de aquellos con quienes nos cruzamos, más nos inquietan sus intenciones. Nos vemos obligados a adivinar qué puede estar pensando en silencio el otro, qué es lo que quiere. Todo eso suele permanecer oculto en su mente. Por eso, cuando se ven socavadas nuestras formas de clasificar rápidamente a los demás –es decir, cuando el idioma, el aspecto o las creencias del otro nos resultan extraños–, podemos sentirnos desconcertados, incluso paranoicos. Las personas paranoicas se retraen huyendo o atacan, por lo que este encuentro puede volverse volátil. Por otro lado, a lo largo de los milenios, los seres humanos hemos aprendido a gestionar este problema. Así es como construimos grandes sociedades. Gracias a la comunicación, así como los rituales y costumbres que transmiten paz, podemos descubrir que nuestros miedos eran infundados.

***«Ningún país puede afirmar que no está formado por migrantes»***

El *homo sapiens* es una especie migratoria. Pero hoy parece que haya gente que lo olvida por completo, incluso en sociedades altamente mezcladas como Estados Unidos y Europa, caracterizadas por la histórica llegada y salida de migrantes. ¿A qué se debe la nueva ola xenófoba que caracteriza la actualidad?

Ningún país puede afirmar que no está formado por migrantes. Y, sin embargo, el Estado-nación moderno se especializa en un proceso de borrado mágico. Las identidades nacionales construidas en torno a una esencia –por ejemplo, la identidad griega o la polaca– necesitan un mantenimiento constante. Para

preservar su pureza, estas identidades deben asimilar identidades alternativas, tanto de su pasado prenatal como de las identidades traídas por inmigrantes recientes. Todos ellos deben transformarse en griegos o polacos. De lo contrario, se convierten en forasteros, en extraños permanentes. Para lograrlo, como señaló Ernst Renan, la memoria nacional consiste en una historia muy editada y un conjunto de amnesias. Los capítulos olvidados incluyen historias que hablan de nuestra heterogeneidad. En su lugar, se nos anima a unirnos en torno a narrativas respaldadas por el Estado que establecen una frontera clara entre «nosotros» y «los que no son nosotros». Estos últimos pueden ser una nación rival, una minoría interna o los últimos migrantes que cruzan la frontera. No hace mucho, un famoso político francés declaró «¡Francia para los franceses!». A mis amigos franceses les hizo mucha gracia porque su apellido – Sarkozy – es obviamente no francés. De hecho, su padre era un inmigrante húngaro. Así pues, esta fantasía de pureza nacional puede llevar al ridículo. Pero también puede ser un juego mortal. En cuanto a esta «nueva xenofobia», como la han denominado algunos observadores políticos, he sostenido que comenzó tras la caída de la Unión Soviética. De repente, un gran número de nuevos países necesitaban establecer su identidad, y algunos buscaron rivales históricos que les ayudaran a hacerlo. Otros, como Estados Unidos, se habían estabilizado gracias a un mundo bipolar; cuando los soviéticos se derrumbaron, los estadounidenses perdieron a su Otro definitorio. La crisis económica de 2008 acentuó la sensación de fragmentación y la impresión de que la globalización había fracasado. Con ello, surgió el etnonacionalismo.

***«Se nos anima a unirnos en torno a narrativas que establecen una frontera clara entre ‘nosotros’ y ‘los que no son nosotros’»***

Usted cuenta lo que sucedió en el Líbano en los años 70. Y dice: «Ahora Beirut era una advertencia: esto es lo que sucede cuando los vecinos se transforman en extraños, los extraños se convierten en enemigos y la sociedad se disuelve en un baño de miedo y odio». La historia nos ha dado múltiples advertencias de cómo el rechazo hacia unos supuestos «extraños»

acaba tornándose autodestructivo. ¿Por qué, a pesar de esas advertencias, hay personas que insisten en caer en la xenofobia y en votar a líderes autoritarios y xenófobos?

A largo plazo, la xenofobia se vuelve totalmente autodestructiva. A primera vista, puede parecer un acto de autoprotección y de agresión contra el Otro, que será quien sufra las consecuencias. Sin embargo, la necesidad de odiar al Otro acarrea una serie de consecuencias: en primer lugar, se pierde la capacidad de sentir culpa. Toda la agresividad y la maldad residen en el Otro. Así, la autorregulación y la ética se desmoronan, tanto a nivel interno como externo. En segundo lugar, esta dinámica no tiene un final racional. Exige un enemigo, por débil o inofensivo que sea, y da lugar a una guerra sin fin. Por último, esta sociedad cerrada, ansiosa y agresiva se endurece y se destruye el tejido cooperativo del que dependen el crecimiento y la paz. ¿Por qué algunos sucumben a los cantos de sirena de la xenofobia? Cuando se encuentran subgrupos importantes que beben este veneno, no se puede simplemente devolverles el favor y demonizarlos. Tenemos que examinar sus vidas más de cerca. A menudo se descubre que este tipo de proyección ayuda a estas personas a gestionar su propia vergüenza, su sensación de ser vistos –por ellos mismos y por los demás– como «perdedores», y el resentimiento y la envidia violenta que eso les provoca.

En *La inconveniencia de otras personas*, Lauren Berlant dice que la frase icónica de Sartre de que «el infierno son los otros» se ha vuelto un pensamiento consolador. Sin embargo, «los otros no son el infierno, generalmente, solo son inconvenientes, lo que significa que hay que lidiar con ellos. ‘Ellos’ te incluye a ti». ¿Por qué cuesta tanto entender que hay una fricción inherente a estar en relación con otros y que eso no debe traducirse en rechazo?

Para mí, la última frase de Sartre en *A puerta cerrada* es ambigua. «El infierno son los demás», ¿se refiere a ello de forma literal y misantrópica, o está diciendo Sartre que proyectamos nuestro propio infierno sobre unos «otros» anónimos? En cualquier caso, las relaciones humanas exigen que cedamos parte del

territorio del yo para dejar espacio a alguien a quien se reconoce no como un objeto, sino como un sujeto verdaderamente independiente. Esto puede suponer una lucha habitual y cotidiana cuando ocurre en un grado moderado. Desde un punto de vista narcisista, todos queremos lo que queremos y nos gustaría que los demás simplemente nos ayudaran a conseguirlo. Las parejas viven constantes tirones y empujones basados en esto. Sin embargo, sin dominar las formas de tolerar e incluso disfrutar de las diferencias, uno acaba en un lugar oscuro. La ira puede conducir al deseo de dominación o a la aniquilación psicológica del otro. En su forma más extrema, conduce a la relación amo-esclavo que Sartre tomó prestada de Hegel.

***«A menudo se descubre que la proyección ayuda a los xenófobos a gestionar su propia vergüenza»***

Porque a la postre la historia de la humanidad se ha contado siempre como una lucha de nosotros contra ellos. Y esos ellos van mutando según el contexto. Pero yo me pregunto: ¿el «nosotros» no es también una categoría siempre en construcción (y derrumbe)?

Sí, exactamente. «Ellos» pueden ser nuestro espejo. El «nosotros» y el «ellos» están bailando un *pas de deux*; por lo que, a menudo, cuando uno cambia claramente es síntoma de un cambio en la pareja con la que estaba bailando. Me gustaría añadir, en términos más generales, que a todos nos ha perjudicado una poderosa narrativa del «nosotros contra ellos» que se ha considerado natural, simplemente como son las cosas. Esto proviene de una ciencia reduccionista y pseudoevolutiva. Estas teorías, desde el darwinismo social de Spencer en adelante, insisten en que siempre debemos estar en conflicto, que nuestro comportamiento está impulsado por la competencia y la supervivencia del más apto. Esto resulta ser no solo mala ciencia, sino también una pésima teoría social y política. Si insistimos en que los seres humanos son, por naturaleza, xenófobos, no hay nada que hacer al respecto. Tal afirmación borra las preguntas sobre cómo y por qué la xenofobia se da en determinadas situaciones

y no en otras. Y borra el hecho de que también estamos biológicamente predispuestos a cooperar. De hecho, la fuerza más poderosa de la historia de la humanidad ha sido nuestra capacidad para crear sistemas complejos de cooperación.

Hace un tiempo hablaba con el sociólogo [Hein de Haas](#) sobre cómo se ha gestado un doble fenómeno referente a la inmigración: al mismo tiempo que se rechaza a los migrantes del Sur Global, distintas ciudades europeas acogen sin mayor problema a extranjeros del Norte –a los que ni siquiera les llaman inmigrantes sino *expats*–. *Esos expats*, como en la Antigua Grecia, no son bárbaros sino xenoí, huéspedes. Es una paradoja: los inmigrantes de clases bajas llegan generalmente a trabajar en los puestos que los locales no quieren, mientras los expats contribuyen a la gentrificación y a expulsar a los locales de sus barrios (sobre todo en España). ¿A qué se debe esa postura tan disímil entre ambos tipos de migrantes? ¿Es solo aporofobia y racismo o hay algo más detrás?

La categoría de «forastero» no tiene cualidades inherentes propias; es sumamente mutable. A lo largo de la historia, las identidades se crean, se destruyen y se recrean. En ese proceso, quienes antes formaban parte del «nosotros» pueden quedar repentinamente fuera. Esto es lo que hace que la historia de las regiones fronterizas –como la mía, en los Pirineos– resulte tan fascinante. La tierra ha cambiado de manos muchas veces, y cada vez las identidades aparecen y desaparecen. Y eso da lugar a ironías y paradojas. Piensa, por ejemplo, en los mexicanos del norte que intentan cruzar el Río Grande hacia Texas. Se nos dice que son extranjeros que invaden Estados Unidos. De acuerdo. Pero no hace tanto tiempo, Texas pertenecía a México. ¿Son entonces exiliados que regresan a la tierra de sus antepasados? ¿Sería la acogida la misma si los invasores fueran de Canadá?

***«El futuro implicará una batalla para combatir los estereotipos en medios de difusión superpoderosos»***

Walter Lippman alertaba sobre el peligro de los estereotipos. Hoy, cien años después, en un mundo de prisas y ruido, en medio de las cámaras de eco y el [sesgo de confirmación](#) que se crean en las redes sociales, con cada vez menor capacidad de atención para lo complejo y lo profundo, ¿cómo podemos desmontar los estereotipos que llevan a la discriminación de los extranjeros?

Es una pregunta muy importante. A medida que los medios de comunicación han cambiado, la propaganda ha transformado su forma y su impacto. Lippmann se dio cuenta del creciente problema que planteaba la propaganda bélica debido a la invención del cine. Hoy nos encontramos en un punto de inflexión similar. Si bien en los últimos 50 años se ha realizado un gran esfuerzo por combatir los estereotipos en el cine y la televisión, ahora surgen los bots, las redes sociales, las imágenes falsas y el «conocimiento» generado por inteligencia artificial. Estos medios generarán mucho odio, ya que su modelo económico se basa en generar clics, y eso se consigue provocando una intensa reacción emocional en el usuario. Así, nos enfrentamos a esta herramienta extremadamente potente de información falsa y superficial justo cuando el orden moral posterior al Holocausto se está desmoronando. Creo que el futuro implicará una batalla tremendamente importante para combatir los estereotipos en estos medios de difusión superpoderosos. ¿Cómo volveremos a trazar las líneas rojas que en su día hicieron que cosas como la limpieza étnica y el vilipendio abierto de las minorías fueran anatema?

¿Y cómo podríamos inscribirnos de nuevo en la línea que llevan mostrando Bartolomé de las Casas, Montaigne, Conrad, Adorno, Ida B. Wells, Frantz Fanon, Simone de Beauvoir y tantos otros para entender que el rechazo a los extranjeros solo conduce a la autodestrucción y a espirales de violencia?

Una de mis aspiraciones al escribir *Del miedo y los extranjeros* era recuperar ese [linaje heroico](#). Se trataba de personas que se negaron a ceder ante el odio hacia los extranjeros, a menudo corriendo un gran riesgo, incluso cuando no

eran las víctimas directas de ese odio. Se lanzaron directamente a la línea de fuego. Es un inspirador legado moderno de pensadores y líderes que adoptaron posturas morales, y fue interesante ver que muchos de ellos hacían referencia a sus predecesores en sus escritos. De ese modo, reconocían que no estaban solos y sacaban fuerzas de ello. Espero que mi libro inspire a otros a hacer lo mismo.

Este artículo se publicó en [Ethic](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



## ¿Es la inmigración el ‘deus ex machina’ de nuestra demografía?

Héctor Cebolla y María Miyar

El Mundo

*La inmigración permite comprar tiempo, pero no corregir las causas profundas de nuestro desajuste demográfico, y desde luego no sustituye la política de vivienda, la familiar o las medidas de mantenimiento de rentas*

EN EL TEATRO griego, cuando la trama se volvía irresoluble, podía aparecer un dios suspendido por una máquina para facilitar el desenlace. Ese era el deus ex machina, una solución llegada desde fuera para resolver aquello que los personajes no habían sabido encauzar por sí mismos. Con ese espíritu se ha ido enredando el debate público sobre las transformaciones demográficas que vive

España (caída de los nacimientos y el envejecimiento), confiando en que la inmigración compense nuestros desequilibrios internos. La fe en esta solución es tal que hace unos días hemos sabido que, al valorar la **regularización extraordinaria** de inmigrantes, el único beneficio que reconoce la mayoría de españoles es su efecto sobre la «natalidad» (Fuente: 40dB para *El País*).

Como toda buena mentira, la inmigración como *deus ex machina* demográfico tiene una parte de verdad. Ha sido decisiva para sostener el crecimiento de la población, ampliar la fuerza de trabajo, transformar barrios, escuelas, empresas y familias. Sin inmigración, España sería hoy un país con **menos población, más vieja y con aún menos niños**. Pero también ha ayudado a retrasar el momento en que la sociedad española afronte el principal de sus problemas sociales, la dificultad de los jóvenes para iniciar o avanzar en sus proyectos familiares.

Reconocer sus beneficios demográficos a corto plazo no impide cuestionar que sea una solución de largo plazo. En realidad, la inmigración solo ha permitido comprar tiempo, pero no corregir las causas profundas de nuestro desajuste demográfico. Es un disparate pensar que esta solución mágica pueda **sustituir la política de vivienda**, la familiar o las medidas de mantenimiento de rentas. Afrontar todo ello saca de su espacio de confort a quienes gobiernan con objetivos de corto plazo y prefieren invocar al *deus ex machina* para que solucione la papeleta.

Durante los últimos 25 años, la inmigración ha impulsado un descomunal cambio social. En términos relativos, España es el principal receptor de inmigración de la Unión Europea. En términos absolutos, solo Alemania ha recibido más inmigrantes. En 2025, el 19% de los residentes en España ya había nacido fuera, **frente a una media europea del 14%**. Hasta hace poco, el debate público sobre inmigración había logrado mantenerse fuera de la contienda electoral, pero esta excepción ibérica ha ido desdibujándose a medida que los populismos de izquierda y derecha han metido sus manazas en el asunto, basculando entre dos simplificaciones. Una presenta la inmigración como un

maná económico y una solución casi mágica para la escasez de nacimientos y el envejecimiento, capaz de sostener, sin costes asociados, nuestro Estado de bienestar, además de otros beneficios que sonroja enumerar (¡qué replacen a los fachas!). La otra concibe la inmigración casi exclusivamente como un problema y, al situarse en una lógica de suma cero, no considera ninguno de sus beneficios. Ambas posiciones impiden elevar el debate técnico y nos atan a **objetivos cortoplacistas y emocionales**. Lo hemos visto ya en otros países de Europa, y está pasando ahora en España.

No proponemos aquí sustituir un *deus ex machina* por otro, sino hacer tres puntualizaciones para orientar el debate sobre la contribución de la inmigración a nuestra demografía.

En primer lugar, España debe superar la lógica reactiva en materia de inmigración. Con matices, el modelo migratorio de todos los gobiernos ha consistido en gestionar las llegadas recibidas a través de **mecanismos ordinarios de descompresión de la irregularidad como el arraigo** y, cuando esto no era suficiente, con regularizaciones extraordinarias. Además, hemos ignorado el debate sobre la ciudadanía civil, dando derechos a través del empadronamiento a regulares e irregulares y haciendo sostenible, e incluso rentable para algunos, la existencia de bolsas de irregularidad. Es necesario evaluar la dinámica de llegadas y asentamiento. España atrae mucha inmigración, pero no todos los que vienen se quedan. Entre 2002 y 2024 iniciaron su residencia en España casi 15 millones de personas nacidas fuera, mientras que la población solo aumentó en alrededor de **siete millones**. Un modelo de baja retención desincentiva la formación de familias en destino, así como la inversión en capital humano específico de los que llegan. En resumen, un modelo frágil que exige mantener flujos de entrada cada vez más elevados, cuando muchos de los países de origen de nuestra inmigración están **también viendo caer sus nacimientos y envejeciendo**. Hacia el futuro, España debe decidir cuánta inmigración necesita, cómo canalizarla y, por qué no, seleccionarla, reconociendo que la aportación al sistema de bienestar es un continuo en el que ciertos perfiles puntúan más alto que otros.

En segundo lugar, hay que saber que la inmigración no compensa la caída de los nacimientos porque no se dan las condiciones suficientes para que la gente joven, de cualquier origen, vea posible crear hogares y familias. Pensar que los inmigrantes superarán cualquier obstáculo y, ellos sí, tendrán más hijos que los autóctonos es casi esencialista (¿por qué tendrían que tener más determinación que los demás para tener hijos?). La experiencia internacional muestra que los patrones reproductivos de los migrantes tienden rápidamente a **converger con los de la sociedad en la que viven porque sobre ellos opera el mismo mercado**, con las mismas dificultades, incluso aunque tengan otras expectativas reproductivas. Hoy, hasta un 40% de los nacimientos en España es de origen inmigrante, pero esto se debe a que hay muchos inmigrantes en edad reproductiva, no a que tengan más hijos por hogar que los autóctonos. Entre 2009 y 2024, los nacimientos pasaron de casi 500.000 a menos de 320.000. En ese mismo periodo, el número de mujeres inmigrantes en edad fértil creció en alrededor de un tercio, pero sus nacimientos **se redujeron un 10% y su fecundidad cayó un 32%**. Más que importar fecundidad inmigrante, España asimila rápidamente a quienes llegan a su implacable régimen de muy baja natalidad.

El tercer ajuste necesario es reconocer que, por todo ello, la inmigración solo rejuvenece temporalmente nuestra estructura poblacional. Ampliar el tamaño de las cohortes entre los 25 y los 45 con llegadas desde el exterior rejuvenece cualquier sociedad de acogida, pero, sin que los recién llegados tengan más hijos, ese efecto solo se mantiene si las llegadas se incrementan de forma sostenida. De lo contrario, a medida que los inmigrantes envejecen, **al igual que sus coetáneos españoles**, el efecto se diluye. Hoy, el 22% de los inmigrantes residentes en España tiene 55 años o más, es decir, está en los últimos años de su vida laboral o ya fuera y también fuera de su periodo reproductivo. Además, el peso de los inmigrantes que entran en el país en esas edades es cada vez mayor. Entre 2021 y 2025 la población nacida fuera de 55 años o más ha crecido en 615.000 personas, el equivalente a toda la ciudad de Málaga. El 80% de este incremento se corresponde con ciudadanos extracomunitarios. De hecho, la población de ese grupo de edad se incrementó en ese periodo un 42%,

mientras que la de 20 a 54 años solo lo hizo en un 25%. Que una parte relevante de la inmigración llegue en esas edades implica que su contribución al rejuvenecimiento y a la fecundidad es necesariamente limitada, y tendrá consecuencias obvias a medio plazo sobre los sistemas de salud y dependencia.

En definitiva, el **impacto demográfico** de la inmigración no depende tanto del volumen de llegadas como de su encaje en el sistema socioeconómico receptor. La política migratoria no puede asumir responsabilidades que pertenecen a otros ámbitos de la acción pública.

Aunque aún cuente con defensores, la estrategia de aplazar el debate maduro y realista sobre la inmigración en España se agota. Dado que, por desgracia, todo indica que el populismo de izquierda y derecha seguirá jugando un papel central en España, nunca habrá mejor momento para abrir el melón que el actual. Renunciar al análisis sosegado e informado deja el escenario libre a **discursos infantiles** y cada vez más emocionales. En el teatro antiguo, el *deus ex machina* podía salvar el desenlace de una obra, pero no podía dar coherencia a una trama mal planteada. Es tarea de la sociedad española construir su propio relato demográfico.

Héctor Cebolla es investigador científico en el Instituto de Economía, Geografía y Demografía del CSIC. María Miyar es Directora de Estudios Sociales de Funcas y profesora titular de Sociología de la UNED

Este artículo se publicó en [El Mundo](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



## Análisis: La estrategia a largo plazo del Vaticano con Irán

Edward Pentin

Aciprensa

***ANÁLISIS: Detrás de un reciente y controvertido reconocimiento concedido al enviado de Teherán hay una historia de diplomacia entre bastidores, batallas compartidas en la ONU y canales cuidadosamente mantenidos con los ayatolás.***

A finales de marzo de 2007, mientras el gobierno de Ahmadineyad exhibía por la televisión iraní a miembros capturados de la Marina Real británica, la crisis parecía endurecerse hasta convertirse en otro sombrío enfrentamiento entre Teherán y Occidente.

Cada vez es más difícil ver noticias católicas en las redes sociales. Suscríbete a nuestros canales gratuitos hoy:

Sin embargo, entre bastidores se estaban llevando a cabo discretos esfuerzos para lograr su liberación. Entre los más eficaces estuvieron los que involucraron a la embajada británica ante la Santa Sede, a diplomáticos vaticanos y a funcionarios iraníes. En el centro de estos esfuerzos se encontraba Mons. Pietro Parolin, entonces subsecretario del Vaticano para las relaciones con los Estados.

Trabajando con contactos diplomáticos británicos e iraníes establecidos desde hacía mucho tiempo, Mons. Parolin gestionó que el Papa Benedicto XVI enviara una petición confidencial al líder espiritual de Irán, el ayatolá Alí Jameneí, solicitando la liberación de los marineros como gesto de buena voluntad antes de Pascua. La petición tuvo éxito, y los marineros fueron liberados el 4 de abril, Miércoles Santo, en lo que el presidente Mahmoud Ahmadiyad describió como [un “regalo de Pascua” para el pueblo británico](#).

Ese episodio recordó que la relación del Vaticano con Irán —que oficialmente se remonta a 1966— ha sido durante mucho tiempo más sustancial, y más útil, de lo que a menudo se supone.

Esa historia ayuda a explicar, aunque no necesariamente a justificar, una reciente controversia en torno a la [decisión del Vaticano de conferir un reconocimiento diplomático rutinario pero prestigioso](#) al embajador de Irán, Mohammad Hossein Mokhtari.

Los medios estatales iraníes presentaron el premio como un gesto de apoyo papal a la política exterior de Teherán y a sus esfuerzos por promover la paz. En respuesta a los críticos que afirmaron que el reconocimiento legitimaba al régimen iraní, el Vaticano y la embajada de Estados Unidos ante la Santa Sede [subrayaron](#) que la Gran Cruz de la Orden Pontificia de Pío IX se confiere rutinariamente a todos los embajadores tras más de dos años de servicio, y

añadieron que 13 diplomáticos recibieron el reconocimiento en la misma ceremonia del 12 de mayo.

Aunque pudo haber sido una cortesía diplomática rutinaria, los vínculos bilaterales entre Irán y la Santa Sede han sido consistentemente sólidos durante décadas. La embajada de Irán ante la Santa Sede es una de las más activas en Roma. Recuerdo vívidamente haber visitado el complejo varias veces hace algunos años para entrevistas con los medios y haberme impresionado la cantidad de actividad que tenía lugar allí; pensé entonces que posiblemente se debía a que era un puesto útil de observación, pero más probablemente porque tanto la Santa Sede como la república islámica se consideran mutuamente útiles.

En ocasiones, Teherán ha buscado la ayuda del Vaticano como mediador, como ocurrió en julio pasado, cuando Mokhtari [escribió a León XIV](#) instándolo a denunciar públicamente lo que Irán describió como amenazas e insultos de Estados Unidos e Israel dirigidos contra Jameneí.

Por su parte, la Santa Sede ha encontrado a veces en Irán un aliado inesperado en ámbitos multilaterales, especialmente en las Naciones Unidas. En varias ocasiones, diplomáticos iraníes se han [alineado con el Vaticano](#) en la defensa de posturas sobre la santidad de la vida, la protección de la familia y la resistencia a interpretaciones expansivas de los derechos reproductivos que incluyan el aborto.

El Vaticano también ha aprovechado en ocasiones sus relaciones positivas con Irán para formular críticas cuando ha correspondido, como en enero, cuando el Cardenal Parolin —aunque de manera moderada— [criticó a Teherán](#) por la matanza de sus propios ciudadanos.

La relación también se ha desarrollado mediante un intercambio intelectual y religioso sostenido. Delegaciones de clérigos chiitas han viajado regularmente a Roma para reunirse con sus homólogos católicos, a menudo bajo los auspicios del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso. [Estos encuentros](#) han ido más allá

del simbolismo, fomentando familiaridad y, en ocasiones, una calidez genuina, además de brindar una oportunidad para impulsar la libertad religiosa de los cristianos en Irán.

En 2010, el ayatolá iraní Mostafa Mohaghegh Damad participó en el Sínodo para Oriente Medio de ese año. En una [entrevista](#) con el National Catholic Register en aquel momento, dijo que claramente tenía a Benedicto XVI en muy alta estima, señalando que se “conocían desde hacía años”, y recordó su participación en una conferencia vaticana sobre derechos humanos.

Acontecimientos recientes subrayan además que este canal diplomático sigue activo. En un [mensaje](#) enviado el sábado a León XIV, el presidente iraní Masoud Pezeshkian expresó su aprecio por la “postura moral y lógica” del Papa sobre el conflicto entre Estados Unidos e Irán. El mensaje, difundido por los medios estatales iraníes, reflejó el interés continuado de Teherán en mantener una línea de comunicación con la Santa Sede, incluso —o quizá especialmente— en medio de las crecientes tensiones regionales.

Todo esto ayuda a explicar por qué el Vaticano se muestra reacio a poner en peligro sus vínculos con Irán, particularmente en un momento de renovada tensión en la región. La Santa Sede se ha posicionado en ocasiones como un posible intermediario allí donde la confianza escasea. Preservar esa posibilidad, aunque sea remota, exige mantener intactas las relaciones.

Nada de esto, sin embargo, resuelve plenamente la cuestión de la prudencia respecto del momento en que se concedió el reconocimiento al embajador iraní. Rutinarios o no, los gestos diplomáticos tienen peso simbólico, y los símbolos pueden malinterpretarse con facilidad. Un breve aplazamiento podría haber evitado una controversia innecesaria sin dañar materialmente la relación de fondo.

Sin embargo, la decisión quizá refleje un cálculo más amplio: que el valor a largo plazo de las relaciones diplomáticas importa más que la mala imagen que pueda generar cualquier premio controvertido. El Vaticano está jugando a

largo plazo, guiado por décadas de relaciones diplomáticas en su mayoría positivas con Irán.

Visto desde esta perspectiva, el reconocimiento conferido al embajador parece menos una aberración que la continuación de una política silenciosamente coherente, una que desea mantener abiertos canales diplomáticos positivos con un régimen y en una región de los que actualmente depende tanto de la paz mundial.

*Artículo publicado originalmente en el [National Catholic Register](#). Traducido y adaptado por el equipo de ACI Prensa.*

Edward Pentin es colaborador del National Catholic Register y vaticanista de EWTN News. Comenzó informando sobre el Papa y el Vaticano en Radio Vaticana antes de convertirse en corresponsal en Roma para EWTN. También ha informado sobre la Santa Sede y la Iglesia Católica para varias otras publicaciones, incluyendo Newsweek, Newsmax, Zenit, The Catholic Herald y The Holy Land Review, una publicación franciscana especializada en la Iglesia y el Medio Oriente.

Este artículo se publicó en [Aciprensa](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



## Inquieto transhumanar

### El documento de la Comisión Teológica Internacional «Quo vadis, humanitas?»

Paolo Gamberini

La Civiltà Cattolica

El documento de la Comisión Teológica Internacional «Quo vadis, humanitas?»

El documento *Quo vadis, humanitas?* (QVH) fue publicado por la Comisión Teológica Internacional con la intención de reflexionar sobre las profundas transformaciones culturales, científicas y tecnológicas que están marcando

nuestro tiempo<sup>1</sup>. El texto fue aprobado por unanimidad durante la sesión plenaria de 2025 y autorizado para su publicación el 9 de febrero de 2026 por el cardenal Víctor Manuel Fernández, prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, con el previo asentimiento del papa León XIV, con ocasión del 60º aniversario de la Constitución pastoral *Gaudium et spes* (1965-2025).

Con este documento, la Comisión Teológica Internacional busca poner en diálogo la antropología cristiana con las transformaciones tecnológicas contemporáneas, reconociendo el valor del desarrollo, pero denunciando al mismo tiempo los riesgos de un progreso sin orientación ética, inspirado por visiones prometeicas de lo humano, como el transhumanismo y el poshumanismo, que apuntan a superar o sustituir al ser humano mediante la tecnología.

La verdadera humanización no puede surgir del simple perfeccionamiento tecnológico, sino de la acogida consciente del don de Dios y de la responsabilidad hacia toda la humanidad. En este marco, la inquietud que acompaña la condición humana se transforma en esa tensión hacia el «transhumanar» —tal como lo evoca Dante Alighieri en el *Divina Comedia*, Paraíso, canto I, verso 70—, es decir, ese anhelo de divinización que supera todo límite humano, sugiriendo que el verdadero crecimiento del hombre reside en la apertura al Misterio y en la capacidad de trascenderse a sí mismo.

## **Cambio cultural de época**

El documento reflexiona, en la Introducción (cf. QVH 1-20), sobre los desafíos que la humanidad está enfrentando en el mundo contemporáneo a causa de los rápidos avances científicos y tecnológicos. Se trata, por tanto, de «proponer hoy la antropología cristiana en un diálogo abierto y crítico con las instancias más recientes de las culturas y de la experiencia humana» (QVH 7). El punto de partida es la constatación de la ambivalencia de la condición humana: por una parte, la grandeza y las potencialidades del ser humano, puestas de manifiesto por el desarrollo de la ciencia y de la tecnología; por otra, su fragilidad, marcada

por la enfermedad, la muerte, las guerras, las desigualdades y el sufrimiento. Según el texto, esta tensión no debe simplificarse ni exaltando únicamente el progreso ni resignándose a los límites humanos.

El cambio cultural contemporáneo obliga a interrogarse sobre la identidad de lo humano. Para afrontar esta reflexión, el documento propone algunas categorías fundamentales: el desarrollo humano, la vocación del hombre, la cuestión de la identidad personal y social y la dimensión dramática de la historia humana, es decir, el hecho de que cada persona construye su propia vida a través de elecciones libres, en situaciones concretas y a menudo difíciles. En este proceso, la identidad no es algo ya definido, sino algo que se descubre y se realiza progresivamente en la relación con Dios y con los demás.

La Comisión se confronta principalmente con algunas corrientes de pensamiento contemporáneas muy influyentes, como el transhumanismo<sup>2</sup> y el poshumanismo. El primero sostiene que el ser humano puede utilizar la ciencia y la tecnología para superar los límites biológicos de su propia naturaleza, llegando incluso a eliminar el envejecimiento y la muerte y a rediseñar al ser humano mismo. El poshumanismo, en cambio, pone en cuestión la idea misma de una naturaleza humana estable y tiende a disolver la frontera entre el hombre, la máquina y otras formas de vida.

Ambas perspectivas, según el documento, corren el riesgo de reducir o distorsionar la comprensión auténtica del ser humano. Tienden a considerar negativamente la condición humana actual, promoviendo un perfeccionismo individualista y elitista, con el riesgo de crear nuevas desigualdades sociales. La persona queda así reducida a un conjunto de capacidades susceptibles de ser potenciadas, perdiendo de vista la unidad y la dignidad del ser humano. Frente a estos desafíos, la perspectiva cristiana propone una fenomenología que no elimina la tensión entre límite y grandeza de lo humano, sino que la interpreta a la luz de Cristo: «El análisis fenomenológico y la valoración crítica de las distintas dimensiones de la cultura se iluminan gracias a la esperanza cristiana, fundada en la certeza de fe en el destino bueno de cada persona en Jesucristo, hasta alcanzar la plenitud de la vida resucitada» (QVH 20).

## El desarrollo humano

El primer capítulo del documento analiza el futuro de la humanidad frente a los progresos científicos y tecnológicos. El desarrollo es hoy un tema central en los debates culturales y sociales, porque concierne al futuro de la humanidad y al mejoramiento de las condiciones de vida. Toda idea de desarrollo depende de una determinada visión del hombre y de los valores que se desean perseguir. Por eso la reflexión de la Iglesia insiste en la importancia de un desarrollo humano integral, capaz de respetar la dignidad de la persona y de no reducir el progreso únicamente a la dimensión técnica o económica.

El magisterio de la Iglesia, desde el Concilio Vaticano II en adelante, reconoce el valor del mejoramiento de la vida humana y de la transformación del mundo a través del progreso tecnológico, siempre que este no se vuelva autónomo y deje de estar guiado por el bien de la persona y el bien común. Hoy, la expansión del mundo artificial y de las tecnologías digitales está modificando significativamente la relación del hombre con el medio ambiente, llevando a una explotación excesiva de los recursos naturales. Al mismo tiempo, la comunicación digital y las redes sociales transforman las relaciones sociales: por un lado, permiten conexiones globales y nuevas formas de participación; por otro, pueden generar aislamiento, manipulación de la información, conflictos sociales y una mayor fragilidad de la identidad personal. También la inteligencia artificial (IA) plantea nuevas cuestiones éticas y antropológicas, porque puede influir en decisiones importantes de la vida humana y cambiar la manera en que comprendemos la inteligencia y el conocimiento.

Las innovaciones científicas, como las biotecnologías y las neurociencias, están además modificando la percepción del cuerpo humano. Si por una parte mejoran la salud y la calidad de vida, por otra pueden llevar a considerar el cuerpo como un simple objeto que debe ser manipulado o perfeccionado, alimentando el sueño de eliminar el dolor, los límites y la muerte. También la dimensión religiosa se ve influida por la cultura digital, que puede difundir el

mensaje religioso, pero también transformar la fe en una experiencia individual y virtual, reduciendo la relación con Dios a algo construido por el propio hombre. El documento estigmatiza estas nuevas tendencias culturales y científicas como una forma de «neo-gnosticismo»<sup>3</sup>. Es la tentación de «realizar mediante la tecnología un salto evolutivo que transforme la condición humana tal y como la conocemos; se trataría de potenciarla mediante los prodigios de la ciencia y de la técnica, casi al modo de una autogeneración que permita inventarse y “crearse” a sí mismos más allá de las condiciones y limitaciones de la naturaleza humana» (QVH 22).

## **La vocación del hombre**

A diferencia del sueño prometeico del transhumanismo, la revelación cristiana recuerda que cada individuo es pensado y amado por Dios. En consecuencia, la existencia no deriva del azar ni de la necesidad, sino que posee un valor irrepetible e infinito. El ser humano está llamado a responder a este don, utilizando su libertad para hacerse responsable de sí mismo y favorecer el bien común. Esta comprensión de la vida humana se ilumina mediante la categoría de «vocación». La cultura actual, sin embargo, tiende a proponer una cultura reducida a un mosaico de objetivos privados, metas materiales o proyectos personales sin horizonte, donde la urgencia del hacer sofoca la pregunta por el sentido de la existencia. En esta situación, la mirada se estrecha hasta perder de vista lo esencial, y los aspectos más profundos de la experiencia humana —la relación, el límite, el deseo, la responsabilidad— se deslizan hacia la sombra, como si ya no tuvieran derecho a la palabra.

El segundo capítulo profundiza particularmente en algunas dimensiones de lo humano: «la dimensión histórica de la experiencia humana, que requiere saber habitar el tiempo y el espacio; y la dimensión intersubjetiva, que pone en juego el sentido de pertenencia a una familia, a una comunidad, a un pueblo y a la humanidad entera, en la que somos “todos hermanos”» (QVH 64). La cultura contemporánea, influida por las tecnologías digitales y la rapidez de la información, tiende a reducir la experiencia al presente inmediato, haciendo

perder el sentido de la historia y de la memoria. Sin memoria del pasado y sin orientación hacia el futuro, la vida corre el riesgo de volverse carente de significado. La visión cristiana, en cambio, interpreta la historia como un camino hacia una plenitud final en Dios, hecha visible en la encarnación de Cristo, que da sentido al tiempo y a la historia humana.

Otra dimensión importante se refiere al espacio en el que vive el ser humano. El hombre habita distintos niveles de espacio: la casa y la familia, la ciudad y la comunidad política y, finalmente, el mundo entero. La globalización y el desarrollo de las grandes ciudades han transformado profundamente este modo de habitar el espacio, creando nuevas formas de movilidad y una cultura global a menudo uniforme. Cuando los espacios se convierten en lugares «anónimos» y «sin rostro», terminan por hacer perder el sentido de la identidad humana y vuelven superficiales las relaciones. La perspectiva cristiana, en cambio, invita a vivir el espacio como lugar de encuentro y de hospitalidad hacia el otro, superando cierres y divisiones y promoviendo una cultura de la proximidad y de la acogida.

Este capítulo, finalmente, profundiza en la dimensión de la intersubjetividad, es decir, en el hecho de que el ser humano se realiza siempre en las relaciones con los demás. La primera comunidad fundamental es la familia, donde la vida es acogida como don y donde la persona descubre su propia identidad como hijo. El niño representa de manera particular esta dimensión del ser humano como don, porque su existencia no es producida, sino recibida. «La cultura dominante no presta suficiente atención al hecho de que “se nace”, y el transhumanismo, y aún más el *posthumanismo*, olvidan que el ser humano es ante todo hijo y, por tanto, ha sido niño, y descubre que ha sido generado y ha sido donado a sí mismo para vivir la aventura maravillosa de ser y de crecer» (QVH 86).

Junto con la familia, también la pertenencia a un pueblo y a una cultura es fundamental para la construcción de la identidad personal, porque cada individuo crece dentro de tradiciones, valores y relaciones compartidas. Al

mismo tiempo, es importante mantener un equilibrio entre la identidad de un pueblo y la apertura universal hacia toda la familia humana.

### **La identidad personal, social y cósmica del hombre**

La vocación humana es universal, porque toda persona ha sido creada a imagen de Dios. Cada persona recibe su existencia como un don, con la tarea de construir su propia identidad a lo largo de la vida, no simplemente programando el futuro o persiguiendo objetivos materiales, sino realizándose a sí misma como don para los demás a través de sus elecciones libres. La construcción de la identidad, de hecho, es un proceso dinámico y complejo. La relación entre naturaleza y cultura, es decir, el entrelazamiento entre los aspectos biológicos del ser humano y su elaboración consciente y responsable, ocurre no solo a nivel individual, sino también en la interacción con otros sujetos y a través de las comunidades de referencia. Por eso la persona debe buscar unificar las diversas dimensiones de su vida, encontrando en su centro más profundo el lugar donde dar unidad a su experiencia y a sus relaciones: «Si las relaciones no involucran el corazón, se llega a la “pérdida del deseo”, porque el otro desaparece del horizonte y uno se cierra en su propio yo y en sus necesidades, sin capacidad de relaciones sanas. La consecuencia es que nos volvemos también incapaces de acoger a Dios» (QVH 114).

Un elemento importante de la identidad es la relación que la persona humana tiene con su propio cuerpo, visto no como un límite o un simple objeto que debe manipularse, sino como un don que debe acogerse. En este contexto, el documento recuerda la importancia de aceptar la propia naturaleza y de respetar el significado del cuerpo, incluida la dimensión sexuada. «En particular, uno de los mayores desafíos de la cultura actual, en el nivel de la identidad personal, es la aceptación del propio cuerpo sexuado, considerado como un don y no como una prisión que nos impide ser verdaderamente nosotros mismos, o como material biológico que se puede modificar» (QVH 117). También la discapacidad se presenta como una realidad que no disminuye la dignidad de la persona: recuerda la vulnerabilidad y la dependencia, que

forman parte de la experiencia humana y pueden convertirse en ocasión de crecimiento y de bien.

El documento subraya cómo la persona puede realizarse plenamente solo en el don de sí misma a los demás. El ser humano está hecho para la relación y para la comunión: no se realiza en el aislamiento, sino en el diálogo y en el amor hacia los otros y hacia Dios. La identidad auténtica nace, por tanto, del reconocimiento del otro y de la construcción de vínculos auténticos, basados en la escucha, el respeto y la capacidad de acoger la diversidad. Solo a través de estas relaciones la persona puede descubrir el verdadero significado de su vida.

Finalmente, el texto de la Comisión reflexiona sobre la posición única del ser humano en el cosmos. Aunque forma parte de la naturaleza, el hombre no es simplemente un elemento anónimo dentro de ella. Dotado de interioridad, libertad y capacidad de relación con Dios, está llamado a custodiar la creación y a cuidar de ella. «El ser humano, aunque se encuentre en el centro de la creación, no se puede entender si no descubre que está colocado en el contexto de las demás criaturas y está unido a ellas» (QVH 126). En este sentido, el ser humano es administrador responsable del mundo, llamado a respetar a las demás criaturas y a vivir en armonía con ellas<sup>4</sup>.

## **El drama de lo humano**

Cuanto más arraigado está el ser humano en la tierra que habita, tanto más capaz es de desenmascarar los intentos de retirarse del mundo (*fuga mundi*) o de disolverse en sus procesos evolutivos, como querrían algunas concepciones del transhumanismo y del poshumanismo. El cristianismo no pretende «negar» lo humano ni solo «mejorarlo», sino ante todo «salvarlo». En este sentido, el documento sitúa en el centro el papel y el ejercicio de la libertad humana en la realización de la vocación a ser hijos de Dios.

La condición humana se caracteriza por «tensiones polares», es decir, por oposiciones que forman parte de nuestra naturaleza y que deben integrarse de

manera armónica. Entre estas tensiones se encuentran la que existe entre cuerpo y espíritu, entre hombre y mujer, entre individuo y comunidad y entre lo finito y lo infinito. Estas polaridades no deben eliminarse ni simplificarse, sino vivirse como dimensiones complementarias que permiten a la persona crecer y desarrollarse. El anuncio cristiano muestra que, dentro de tales tensiones, se realiza esa libertad que constituye la base de la condición humana.

Las polaridades no deben interpretarse, por tanto, ni en clave dualista ni en clave monista: no son ni oposiciones que deban superarse mediante la contradicción, ni identidades que puedan reducirse a un único principio. Más bien, muestran el valor irrenunciable de la diferencia, sin que un polo anule al otro. Para comprenderlas, se requiere una lógica distinta, más adherida a la realidad y más armónica, capaz de captar su ritmo interno. «En última instancia, somos remitidos al ritmo mismo de la vida trinitaria, que se refleja en la creación, por virtud del cual la relación entre dos no se cierra sobre sí misma ni absorbe la alteridad en el uno, sino que se abre al cumplimiento en el tercero, que siempre excede y es inagotable» (QVH 132). La lógica trinitaria de integración unitiva «es característica del esfuerzo de pensamiento del “et/et” propio de la *forma mentis* católica» (QVH 133).

En este punto, podríamos preguntarnos: ¿cómo se interpreta la experiencia del pecado dentro de esta lógica integral? El documento aborda la cuestión en el párrafo dedicado a la experiencia humana en el drama del pecado y de la gracia (cf. QVH 139-147). La narración bíblica del pecado va a la raíz de esta condición humana caída, mostrando cómo la libertad creada malinterpretó desde los orígenes el sentido auténtico de las polaridades, perdiendo así el carácter prometededor de la diferencia y del límite. «Puesto que con el pecado el hombre se niega a someterse a Dios, también su equilibrio interior se rompe y se desatan dentro de sí contradicciones y conflictos. Desgarrado de esta forma el hombre provoca casi inevitablemente una ruptura en sus relaciones con los otros hombres y con el mundo creado» (QVH 140).

La fe cristiana afirma que esta situación no es definitiva, porque Dios interviene en la historia para ofrecer la posibilidad de una redención. La

respuesta a esta situación es la salvación traída por Jesucristo. Con su encarnación, muerte y resurrección, el Verbo revela plenamente quién es Dios y quién es el ser humano. Jesús vive la condición humana de manera plena y auténtica y muestra que la verdadera identidad del hombre se realiza en la relación filial con el Padre y en la comunión con los demás.

La novedad que Cristo ofrece a la humanidad es comunicada a la Iglesia, sobre todo en la vida sacramental. La Eucaristía es el sacramento culminante de la comunión con Dios y entre las personas, porque une a los creyentes en el cuerpo de Cristo. El perdón y la misericordia de Dios sanan y restauran las relaciones quebradas y reavivan procesos de reconciliación tanto a nivel personal como social.

Por tanto, no se trata de ir más allá de lo humano negando su condición, sino de realizar la capacidad intrínseca que la naturaleza humana tiene de participar en la vida divina a través de la gracia (*capax Dei*). En Cristo, el ser humano no pierde su humanidad, sino que la realiza plenamente: la verdadera humanización del hombre coincide con su divinización, es decir, con la participación en la comunión de amor de Dios. «El anuncio cristiano identifica un modo adecuado de ir más allá (*trans*) de los límites de la experiencia humana, mediante la divinización (*theiosis*) que solo es posible en Dios; es exactamente lo opuesto a la autodeificación de corte transhumanista» (QVH 161).

En la conclusión (cf. QVH 159-164), el documento retoma la pregunta central: *Quo vadis, humanitas?* Es decir, ¿hacia dónde se dirige la humanidad en el siglo XXI? Frente al desconcierto ético provocado por el rápido desarrollo científico y tecnológico, el mensaje cristiano reafirma que la vida debe vivirse como vocación: un don recibido y que debe desarrollarse libremente, en el que la identidad humana nace del reconocimiento de un origen y se realiza en el don de sí. La verdadera superación de los límites no es la autotransformación tecnológica, sino la participación en la vida divina. María se convierte en el modelo de una humanidad plenamente realizada, capaz de armonizar cuerpo y espíritu, libertad y relación. Finalmente, el texto recuerda la responsabilidad

hacia los pobres, señalando que la innovación corre el riesgo de acentuar las desigualdades: la fe es auténtica solo cuando se traduce en una atención concreta hacia los últimos y en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

## Las fuentes del documento

Para comprender cuáles son los principales puntos de referencia de este documento de la Comisión Teológica Internacional es necesario observar atentamente su bibliografía y las fuentes teológicas, filosóficas y culturales sobre las que se basan sus reflexiones. Precisamente del análisis de las obras citadas emergen las líneas fundamentales de la orientación del texto, que se sitúa claramente dentro de la tradición de la teología católica, pero al mismo tiempo en diálogo con el pensamiento contemporáneo y con los desafíos planteados por las nuevas tecnologías. Sus puntos de referencia pueden identificarse sobre todo en los siguientes grandes ámbitos.

Entre los documentos más citados destaca particularmente la Constitución pastoral *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II, que representa uno de los textos más importantes para la antropología cristiana contemporánea. A ella se suman diversas encíclicas y documentos de los Papas de las últimas décadas, como *Caritas in veritate* de Benedicto XVI y algunos textos centrales del magisterio del papa Francisco, entre ellos *Laudato si'*, *Fratelli tutti*, *Evangelii gaudium* y *Christus vivit*. Además, se citan documentos recientes del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, como *Dignitas infinita*.

Otro elemento importante es la presencia de filósofos y pensadores contemporáneos. La bibliografía no se limita, de hecho, a fuentes teológicas, sino que incluye también autores que han reflexionado sobre la condición humana en la modernidad y la posmodernidad. Entre ellos figuran Søren Kierkegaard, Paul Ricoeur, Zygmunt Bauman y Edgar Morin. Sus obras son recordadas para comprender mejor algunas dinámicas de la sociedad contemporánea, como la crisis de la identidad, la angustia existencial y la

complejidad de la experiencia humana. Esto demuestra la voluntad del documento de dialogar con la filosofía contemporánea y con las ciencias humanas para interpretar las transformaciones culturales de nuestro tiempo.

Otro ámbito de referencia se refiere a las teorías del transhumanismo y del poshumanismo. El documento no se limita a criticar estas corrientes de manera abstracta, sino que se confronta directamente con los principales autores que las representan. En la bibliografía aparecen autores como Nick Bostrom, Ray Kurzweil, Rosi Braidotti y Cary Wolfe. Su presencia indica que la reflexión de la Comisión Teológica Internacional pretende tomar en serio estas visiones de lo humano, aunque evaluándolas críticamente a la luz de la antropología cristiana. Nos parece que habría sido útil y enriquecedor también una referencia y confrontación crítica con el pensamiento de Pierre Teilhard de Chardin, como hizo el papa Francisco en un mensaje enviado a la Pontificia Academia para la Vida en marzo de 2025<sup>5</sup>.

Es de apreciar el esfuerzo de la Comisión Teológica Internacional por prestar especial atención a los temas de la tecnología y de la inteligencia artificial. Entre las fuentes citadas se encuentran, de hecho, estudios sobre el impacto de las tecnologías digitales y de la IA, como *Atlas of AI* de Kate Crawford, investigaciones del MIT sobre el uso de la inteligencia artificial y el *Onlife Manifesto* acerca de la condición humana en la era digital. Esto permite comprender que el documento no considera la tecnología solamente como una cuestión técnica, sino sobre todo como una cuestión antropológica, capaz de transformar la manera en que el hombre se comprende a sí mismo.

El conjunto de estas fuentes muestra claramente el carácter interdisciplinario del documento, que une teología, filosofía, sociología y reflexión tecnológica para proponer una visión integral del ser humano en el contexto del mundo contemporáneo.

## Observaciones finales

El corazón del documento late en torno a esta idea: la vertiginosa evolución de la ciencia y de la tecnología ha vuelto a poner en el centro del debate las grandes preguntas sobre la identidad, la dignidad y el destino del ser humano, invitando tanto a la sociedad civil como a la Iglesia a reflexionar sobre quiénes somos y hacia dónde vamos.

El documento reconoce que el deseo humano de «ir más allá» de sí mismo pertenece profundamente a la condición humana, pero distingue dos modos radicalmente distintos de interpretarlo: por una parte, la perspectiva tecnológica imagina la superación de los límites humanos mediante la técnica; por otra, la tradición cristiana interpreta esta superación como una transformación que ocurre en la relación con Dios. Para aclarar esta diferencia, se recuerda el término dantesco «transhumanar» (QVH 24), que indica la elevación del hombre más allá de su condición natural gracias al encuentro con Dios. Esta transformación no es el resultado de un perfeccionamiento técnico, sino que corresponde a la divinización, es decir, a la participación del hombre en la vida divina en Cristo: una transformación que no sustituye la humanidad, sino que la realiza plenamente como don de gracia. En esta perspectiva, el documento advierte sobre el riesgo de que el intento de autosuperación puramente tecnológica se transforme en una forma de autodivinización y conduzca no a una condición «superhumana», sino, paradójicamente, a una condición «deshumana», en la que se pierden dimensiones esenciales de la existencia como la corporeidad, la vulnerabilidad y la relación con los demás y con Dios.

Hay una palabra que la modernidad casi ha borrado: «creación»; no en el sentido estrictamente religioso, sino en uno más amplio y filosófico: «aquello que no hemos hecho nosotros, aquello que nos precede, aquello sin lo cual no existimos». Este es el fundamento sobre el que descansa toda vida humana, y no puede ser sustituido por la tecnología. El peligro, en el fondo, no es que las máquinas se vuelvan demasiado inteligentes, sino que nosotros lleguemos a serlo demasiado poco. La verdadera inteligencia —aquella que conoce sus propios límites, que se arraiga en la historia, que se abre a aquello que la supera— no se delega ni se automatiza. Recuperarla no es un programa político; es

algo más urgente: un imperativo antropológico. La pregunta fundamental no es qué sabrán hacer las máquinas mañana, sino qué sabremos ser nosotros.

Sin una orientación ética y espiritual, la tecnología corre el riesgo de reducir a la persona a un simple objeto o a un conjunto de capacidades susceptibles de ser potenciadas. Por ello, el documento propone una visión del ser humano como una realidad dinámica y relacional, caracterizada por una vocación que se realiza en las relaciones con los demás, con la creación y con Dios. La historia humana está marcada por tensiones profundas —entre cuerpo y espíritu, individuo y comunidad, finito e infinito— y por divisiones y conflictos que nacen de la ruptura de las relaciones fundamentales. Tal inquietud muestra que el hombre no es un ser que se construye a sí mismo, sino un don recibido que debe desarrollarse en la libertad y en el encuentro con la alteridad, sobre todo con ese Otro que es Dios, como expresa la célebre intuición de Agustín de Hipona: «Nos hiciste para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti»<sup>6</sup>.

## Notas

1. Cf. Comisión Teológica Internacional. «*Quo vadis, humanitas?*» *Pensar la antropología cristiana ante algunos escenarios futuros de la humanidad*, [https://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/cfaith/cti\\_documents/rc\\_cti\\_doc\\_20260304\\_quo-vadis-humanits\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_doc_20260304_quo-vadis-humanits_sp.html)

2. El transhumanismo es un movimiento filosófico y cultural que promueve el uso de tecnologías avanzadas para mejorar las capacidades físicas y cognitivas del ser humano y superar algunos límites biológicos, como el envejecimiento o las enfermedades. Entre sus principales exponentes contemporáneos se encuentran el filósofo sueco Nick Bostrom, conocido por sus estudios sobre los riesgos existenciales y la inteligencia artificial, y el inventor y ensayista estadounidense Raymond Kurzweil, famoso por sus teorías sobre la singularidad tecnológica y la integración entre el ser humano y la máquina. Otros pensadores importantes son Rosi Braidotti, filósofa italiana que trabaja en los Países Bajos, conocida por sus estudios sobre las transformaciones

tecnológicas, ecológicas y sociales que están cambiando el concepto tradicional de ser humano, y Cary Wolfe, teórico cultural y académico estadounidense, famoso por sus estudios literarios y de *animal studies*, que cuestionan la centralidad del ser humano respecto de los demás seres vivos. Junto a estos autores, también deben recordarse Max More, quien desarrolló la filosofía del extropianismo y promovió la idea de un continuo automejoramiento humano mediante la tecnología; Natasha Vita-More, dedicada al estudio del diseño del cuerpo posthumano y de la ética del mejoramiento humano; y el investigador sueco Anders Sandberg, que estudia temas como el mejoramiento cognitivo, las neurociencias y las posibles transformaciones futuras de la humanidad. Todos estos autores han contribuido a desarrollar el debate contemporáneo sobre las implicaciones científicas, éticas y sociales de las tecnologías que podrían transformar radicalmente la condición humana.

3. Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, nn. 36-39; Id., Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, n. 94.

4. El documento cita con frecuencia la encíclica del papa Francisco *Laudato si'*, para indicar la posición singular que ocupa el ser humano en el cosmos (cfr nn. 51; 81-83; 85; 89; 105; 115; 155; 199-201; 222; 236-237).

5. En el mensaje dirigido a los participantes de la Asamblea General de la Pontificia Academia para la Vida, que tuvo lugar del 3 al 5 de marzo de 2025, el papa Francisco mencionó explícitamente a «Teilhard de Chardin y su intento, ciertamente parcial e incompleto, pero audaz e inspirador, de entrar seriamente en diálogo con las ciencias, practicando un ejercicio de transdisciplinariedad, (Francisco, *Mensaje dirigido a los participantes de la Asamblea General de la Pontificia Academia para la Vida*, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2025/documents/20250226-messaggio-pontificia-academia-provita.html>).

En varios pasajes de su obra, Teilhard hace referencia al desafío del transhumanismo, dándole incluso una valoración positiva. Cf. R. Campa, «Il fascino inquietante dell'ultraumano. Teilhard de Chardin e la ricezione del suo pensiero nella Chiesa cattolica», en *Orbis Idearum* 5 (2017) 73-106; I. Delio, «Transhumanism or Ultrahumanism? Teilhard de Chardin on Technology, Religion and Evolution», en *Theology and Science* 10 (2012) 153-166; Id.,

«Teilhard de Chardin's Ultrahumanist Worldview», en J. C. Haughey – I. Delio (edd.), *Humanity on the Threshold: Religious Perspectives on Transhumanism*, Washington, The Council for Research in Values and Philosophy, 2014, 77-96.

6. Agustín de Hipona, s., *Confesiones* I, 1.1.

Este artículo se publicó en [La Civiltà Cattolica](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



## Un año con León XIV: un camino de esperanza, unidad y paz

La Civiltà Cattolica

El viernes 8 de mayo se cumple el primer aniversario de la elección al solio pontificio del papa León XIV. Exactamente hace un año, el mundo acogía con emoción el anuncio de la elección del cardenal Robert Francis Prevost, el primer pontífice estadounidense, pero también el primer agustino de la historia elegido como sucesor de Pedro.

«Soy agustino, un hijo de san Agustín, que ha dicho: “Con ustedes soy cristiano y para ustedes, obispo”. En este sentido podemos caminar todos juntos hacia esa patria que Dios nos ha preparado». Para comprender la figura del nuevo Papa —quien precisamente durante [el primer saludo a los fieles](#) recordó sus propios orígenes—, hemos profundizado en [el carisma de los agustinos](#),

dedicando amplio espacio a sus raíces espirituales, raíces que modelaron inmediatamente el estilo de los primeros actos oficiales de León XIV.

## **La búsqueda constante de la paz, pilar del pontificado**

Un camino que, desde las primeras palabras pronunciadas por el recién elegido Pontífice desde el balcón central de la basílica de San Pedro, «¡La paz esté con todos ustedes!», apareció de inmediato fuertemente orientado hacia la importancia de «construir puentes, con el diálogo, con el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo».

Su primer llamado a la paz estuvo caracterizado por [un binomio potente e innovador: una paz «desarmada y desarmante»](#), retomado con fuerza en diversas ocasiones en muy pocos días y que marcó la orientación de este primer año de pontificado. Una invitación a «rechazar el paradigma de la guerra», reiterada también durante el primer encuentro con los periodistas el 12 de mayo de 2025 en el Aula Pablo VI. Las palabras pronunciadas por León XIV en aquella ocasión siguen resonando hoy con actualidad: «Vivimos tiempos difíciles de atravesar y describir – dijo el Pontífice –, que representan un desafío para todos nosotros, de los que no debemos escapar. Por el contrario, nos piden a cada uno que, en nuestras distintas responsabilidades y servicios, no cedamos nunca a la mediocridad».

Un periodismo que también debe saber ser mensajero de esperanza, como recordó el [papa León XIV a los escritores y colaboradores de La Civiltà Cattolica](#) durante la audiencia del 25 de septiembre de 2025. «Se trata de oponerse al indiferentismo de quienes permanecen insensibles ante los demás y su legítima necesidad de futuro, así como de vencer la desilusión de quienes ya no creen en la posibilidad de emprender nuevos caminos; pero sobre todo de recordar y anunciar que, para nosotros, la esperanza última es Cristo, nuestro camino (cf. Jn 14,6)».

Muchas han sido las palabras clave que caracterizaron el inicio de su pontificado, a las que mes tras mes se añadieron otras, junto con los temas queridos por el Pontífice. Como la atención a los pobres, en continuidad con su predecesor Francisco, explicitada en la [Exhortación apostólica Dilexi te, publicada el 9 de octubre de 2025](#). El documento, firmado el 4 de octubre anterior, fiesta de san Francisco de Asís, es el primero del nuevo Pontífice y recoge y desarrolla un proyecto que el papa Francisco estaba preparando en los últimos meses de su vida. León XIV lo explica, precisamente al inicio del documento, con estas palabras: «Habiendo recibido como herencia este proyecto, me alegra hacerlo mío —añadiendo algunas reflexiones— y proponerlo al comienzo de mi pontificado, compartiendo el deseo de mi amado predecesor de que todos los cristianos puedan percibir la fuerte conexión que existe entre el amor de Cristo y su llamada a acercarnos a los pobres».

### **Cultivar y educar para la esperanza en estos tiempos «armados»**

Otro compromiso programático del pontificado de León XIV es el de «[diseñar nuevos mapas de esperanza](#)». En tiempos «armados» como los nuestros, su carta apostólica confía un mensaje importante a quienes tienen la tarea de acompañar a las nuevas generaciones: «Educar es un acto de esperanza y una pasión que se renueva, porque manifiesta la promesa que vemos en el futuro de la humanidad».

Esperanza, unidad y paz fueron también las tres palabras que acompañaron al Pontífice en su [primer viaje apostólico a Turquía y Líbano](#), del 27 de noviembre al 2 de diciembre de 2025, con una etapa de especial significado ecuménico en la ciudad turca de Iznik, con ocasión del 1700º aniversario del Primer Concilio de Nicea. Un aniversario celebrado también con una [carta apostólica, \*In unitate fidei\*](#), que revela además la propuesta ecuménica de León XIV: no un retorno al pasado, ni un proyecto diplomático, ni la aceptación pasiva de las divisiones actuales, sino «un ecumenismo orientado al futuro, de reconciliación en el camino del diálogo, de intercambio de nuestros dones y patrimonios espirituales».

## Una paz posible

Un viaje apostólico que acogió y llevó, en las palabras y en los gestos, el urgente anuncio de reconciliación, de unidad y de paz. El propio Papa, en el Ángelus del 7 de diciembre de 2025 en la Plaza de San Pedro, evocando los días transcurridos en los dos países, lo reiteró afirmando: «lo que ha sucedido [...] nos enseña que la paz es posible y que los cristianos, en diálogo con hombres y mujeres de otras religiones y culturas, pueden contribuir a construirla. No olvidemos que la paz es posible». Una paz cada vez más urgente, subrayó León XIV en el discurso dirigido el 9 de enero de 2026 a los miembros del Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, que necesita sin embargo «esfuerzos continuos y pacientes de construcción, así como una vigilancia constante». Un compromiso concreto en favor de la paz que el papa León XIV continúa pidiendo en sus viajes apostólicos. Como en el caso de su reciente [viaje al Principado de Mónaco](#), el pasado 28 de marzo, donde invitó a la población monegasca a poner su riqueza «al servicio del derecho y de la justicia, especialmente en un momento histórico en el que la ostentación de la fuerza y la lógica de la prevaricación perjudican al mundo y amenazan la paz». En el Principado de Mónaco, el papa León XIV pidió también «un compromiso especial de profundizar en la Doctrina Social de la Iglesia y elaborar buenas prácticas locales e internacionales que manifiesten su fuerza transformadora».

Un momento crucial, en este año como Pontífice, es seguramente su viaje apostólico a África. Del 13 al 23 de abril de 2026, el papa León XIV viajó a Argelia, Camerún, Angola y Guinea Ecuatorial, donde encontró una Iglesia que celebra y vive su fe no solo con alegría y esperanza, sino también con un espíritu misionero que él alentó. A los numerosos fieles encontrados en distintos momentos del viaje, el Papa dirigió una invitación a mirar el futuro con esperanza: «Hoy y no mañana, ahora y no en el futuro, ha llegado el momento de reconstruir, de recomponer nuevamente el mosaico de la unidad [...], de edificar una sociedad en la que reinen la paz y la reconciliación». África, recordó León XIV, es «para el mundo entero una reserva de alegría y de

esperanza», virtudes que definió como «políticas», porque «sus jóvenes y sus pobres todavía sueñan, todavía esperan, no se conforman con lo que ya existe, desean levantarse, prepararse para grandes responsabilidades, jugarse en primera persona».

En un mundo marcado por guerras y divisiones, por viejos y nuevos desafíos, las palabras y los gestos del papa León XIV están dibujando día tras día nuevos mapas que guiarán a la Iglesia en los próximos años.

Este artículo se publicó en [La Civiltà Cattolica](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



## **Las huellas de San Juan Pablo II y Benedicto XVI en España: los mensajes que marcaron a los fieles**

**Almudena Martínez-Bordiú**

**Aciprensa**

A las puertas del viaje apostólico del Papa León XIV a España, repasamos los principales mensajes que San Juan Pablo II y Benedicto XVI dejaron a los fieles españoles en sus visitas al país.

**San Juan Pablo II**

**17 ciudades en 1982: Europa, vuelve a encontrarte, sé tú misma**

San Juan Pablo II se convirtió en el primer Papa de la historia en pisar tierra española.

Su visita fue en noviembre de 1982, poco después de que el partido socialista alcanzara la mayoría absoluta en las elecciones del 18 de octubre y casi un año después del golpe de Estado fallido del 23F.

Gran parte de los titulares de prensa describieron esta visita como algo “más que un viaje” y como un hito histórico que confirmó en la fe a una España mayoritariamente católica.

Fue un viaje amplio e intenso —de diez días de duración—, durante el cual recorrió un total de 17 ciudades: Madrid; Ávila; Alba de Tormes; Salamanca; Guadalupe; Toledo; Segovia; Sevilla; Granada; Loyola; Javier; Zaragoza; Montserrat; Barcelona; Valencia; Moncada; y Santiago de Compostela.

El Papa polaco llevó a España un mensaje de paz, recordó su identidad misionera y sus lazos con Hispanoamérica, en particular durante su discurso desde el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en Cáceres. También subrayó la importancia de la familia y el respeto a la vida.

Su discurso [más simbólico](#) lo pronunció durante el acto europeo celebrado en Santiago de Compostela, con un “grito lleno de amor” dirigido a la vieja Europa: “Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes”.

Estas palabras del entonces Papa siguen resonando con fuerza en la actualidad y su mensaje continúa hoy vigente, especialmente en un contexto marcado por la profunda crisis de valores que atraviesa Europa.

Los españoles también recuerdan con especial cariño las palabras del Papa antes de subir al avión de regreso a Roma: “¡Hasta siempre, España; hasta siempre, tierra de María!”.

## **Zaragoza en 1984: El legado de los misioneros españoles**

Dos años más tarde, en 1984, San Juan Pablo II hizo escala en la ciudad de Zaragoza antes de continuar su viaje a la República Dominicana.

En la capital de Aragón pasó un total de dos días, en los que pudo visitar el Santuario de Nuestra Señora del Pilar, patrona de España. Desde la explanada “Avenida de los Pirineos”, [el Pontífice ensalzó](#) el ejemplo de los misioneros españoles que entregaron su vida al servicio del Evangelio.

Recordando su primera visita a Madrid, el Papa reafirmó su agradecimiento a estos misioneros: “¡Gracias, España; gracias, Iglesia de España por tu fidelidad al Evangelio y a la Esposa de Cristo!”.

## **Santiago de Compostela y Asturias en 1989: ¿El sentido de la vida? El amor**

Su tercera visita a España fue en 1989 para clausurar la IV Jornada Mundial de la Juventud que se celebraba en Santiago de Compostela (Galicia), bajo el lema “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

En su [discurso](#) dirigido a la multitud reunida en el “Monte del Gozo”, el Papa explicó que el sentido de la vida se encuentra en el amor auténtico, el cual implica entrega, sacrificio y donación a los demás.

También oró ante la tumba del apóstol Santiago y visitó Oviedo, capital de Asturias, realizando una emotiva visita a la “Santina” en el Santuario de Covadonga.

Desde este enclave del monte asturiano, el Papa [se refirió](#) a la Virgen de Covadonga como la “Estrella de la evangelización” y como “una de las primeras piedras de Europa, cuyas raíces cristianas se hunden profundamente en su historia y en su cultura”.

Juan Pablo II puso “a los pies de la Santina de Covadonga el proyecto de una Europa sin fronteras, que no renuncie a las raíces cristianas que la hicieron surgir. ¡Que no renuncie al auténtico humanismo del Evangelio de Cristo!”.

### **Sevilla, Huelva y Madrid en 1993: La nueva evangelización**

En su cuarta visita, en junio de 1993, el Papa realizó por el contrario un recorrido por el sur de España, visitando varias ciudades de Andalucía con una última parada en Madrid.

Este viaje lo realizó principalmente para la clausura del XLV Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Sevilla bajo el lema “Cristo, luz de los pueblos”. También visitó los “Lugares Colombinos” con motivo del V Centenario de la Evangelización de América.

Su principal mensaje fue sobre el reto de la nueva evangelización, apelando especialmente a la responsabilidad de los jóvenes, así como la defensa de la familia tradicional frente a los cambios culturales y, una vez más, la necesidad de preservar las raíces cristianas de España y de Europa.

El último enclave andaluz que visitó antes de su parada en la capital española fue la aldea del Rocío, en Huelva. De esta visita queda aún grabada en la memoria de los andaluces [sus palabras](#) desde el balcón del Santuario de Nuestra Señora del Rocío: “¡Qué todo el mundo sea rociero!”.

En Madrid, consagró la catedral de la Almudena y canonizó al sacerdote catalán Enrique de Ossó en la Plaza de Colón, ante más de un millón de fieles.

**Madrid en 2003: ¡No tengáis miedo de hablar de Él!**

La última visita de San Juan Pablo II a España duró tan sólo dos días, del 3 al 4 de mayo de 2003, con 83 años y un delicado estado de salud. El propósito de este viaje apostólico expres fue presidir la Misa de canonización de cinco santos españoles: el mártir San Pedro Poveda Castroverde; San José María Rubio; Santa Ángela de la Cruz; Santa Genoveva Torres Morales y Santa Maravillas de Jesús.

A la luz del testimonio de estos santos, Juan Pablo II **pidió** que en España “sigan floreciendo nuevos santos”, algo que, a su juicio, solamente es posible “si las comunidades eclesiales mantienen su fidelidad al Evangelio”.

El **encuentro** celebrado en la Base Aérea de Cuatro Vientos dejó una profunda huella en los jóvenes españoles. El entonces Papa recordó su mensaje durante su primera visita al país y animó de nuevo a construir una “Europa fiel a sus raíces cristianas”, alentando a fijar su mirada en el ejemplo de María para evitar “la falta de interioridad” y la “ausencia de contemplación”.

Invitó también a asumir el reto de la nueva evangelización y a no tener miedo de hablar de Cristo. Con gran ímpetu, animó a los jóvenes a vencer la enemistad con la fuerza del perdón y a “nunca dejarse desalentar por el mal”.

## **Benedicto XVI**

### **Valencia en 2006: El matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer**

El Papa Benedicto XVI realizó tres viajes apostólicos a España. El primero fue en julio de 2006 a la ciudad de Valencia para inaugurar el Encuentro Mundial de las Familias, celebrado bajo el lema “la transmisión de la fe en la familia”.

En su **homilía** durante la Misa de las familias en la Ciudad de las Artes y las Ciencias, el Papa resaltó la importancia de la familia como base para la transmisión de la fe e instó a respetar y promover “la maravillosa realidad del matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, que es, además, el origen de la familia”.

## **Santiago de Compostela y Barcelona en 2010: Europa debe abrirse a Dios**

En noviembre de 2010, Benedicto XVI regresó a España. Siguiendo los pasos de San Juan Pablo II visitó Santiago de Compostela con motivo del Año Santo Compostelano y también Barcelona, donde consagró el templo de la Sagrada Familia, el mismo que León XIV inaugurará y bendecirá durante su visita el próximo mes de junio.

En este viaje, el Papa quiso [dirigir su mirada](#) a Europa. Pidió, al igual que su predecesor, que “Dios vuelva a resonar gozosamente bajo los cielos de Europa”. “Europa ha de abrirse a Dios, salir a su encuentro sin miedo, trabajar con su gracia por aquella dignidad del hombre que habían descubierto las mejores tradiciones”, afirmó.

A su paso por Barcelona, destacó que los cristianos deben resistir a los ataques a la vida humana y promover la institución de la familia.

## **Madrid en 2011: Firmes en la fe**

En agosto de 2011, Benedicto XVI viajó a Madrid para participar en la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, que reunió a más de un millón de jóvenes. Los mensajes del Santo Padre giraron en torno al lema del encuentro: “Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe”.

El momento culminante de este viaje apostólico fue la [Vigilia de Oración](#) con los jóvenes en la explanada de Cuatro Vientos. En medio de una gran tormenta, el Pontífice animó a los jóvenes a mantenerse firmes en la fe y a resistir en las dificultades. “Vuestra fuerza es mayor que la lluvia”, les alentó.

“Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. La fe no se

opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo”, dijo el Papa a los jóvenes que les escuchaban bajo la lluvia.

Este artículo se publicó en [Aciprensa](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



## De Francisco a León XIV: una transición iluminada por el Concilio Vaticano II

Clara Fontan

Aceprensa

*Los grandes acontecimientos revelan rasgos esenciales de sus protagonistas; en buena medida, eso es lo que los convierte en grandes. El último cónclave –uno de los eventos mediáticos más relevantes de la historia reciente del Vaticano– dejó al descubierto una característica “paradójica” de la Iglesia católica: su capacidad de ser antigua y nueva a la vez.*

Un repaso por los procesos de elección de los pontífices recientes da cuenta de la vitalidad de una institución que, desde hace dos mil años, comunica el mismo mensaje. Juan Pablo II, primer papa no italiano en 455 años, fue elegido en un

cónclave inesperado, dada la extrema brevedad del pontificado de su predecesor, que duró apenas 33 días. Más audaz aún fue su sucesor, Benedicto XVI, quien protagonizó un gesto sin precedentes en más de seis siglos al renunciar al pontificado y asumir el título de papa emérito. En medio de esa novedad llegó otra sorpresa: la elección del primer pontífice latinoamericano, que adoptó el nombre de Francisco, todo un programa de gobierno. Y, en un contexto geopolítico marcado por conflictos y tensiones internacionales, los cardenales rompieron otro mito dentro de la Iglesia católica al elegir al primer papa estadounidense, [Robert Prevost](#).

### **Francisco y León ante un cambio de época**

En la Ciudad Eterna, los tiempos cuentan. Y los actuales no son tiempos cualquiera. Como repetía con frecuencia el Papa Francisco, la humanidad atraviesa un cambio de época, algo distinto de una simple época de cambios, que aludiría a una sucesión acumulativa de transformaciones. “Estamos en uno de esos momentos en que los cambios no son más lineales, sino de profunda transformación; constituyen elecciones que transforman velozmente el modo de vivir, de interactuar, de comunicar y elaborar el pensamiento, de relacionarse entre las generaciones humanas, y de comprender y vivir la fe y la ciencia”, explicaba en 2019, en un discurso dirigido a la curia romana.

La Iglesia no vive al margen de este fenómeno que impacta en sus dinámicas internas y la interpela directamente en su misión. Jorge Bergoglio era plenamente consciente de ello: su trayectoria pastoral, su fina sensibilidad y su disciplina del discernimiento forjaron a un futuro sucesor de Pedro que propondría una Iglesia en salida, centrada en la misión, en diálogo valiente con un mundo en transformación. Frente a este desafío, sugería la conveniencia de “iniciar procesos antes que ocupar espacios”, y a ello se dedicó.

### **Iniciar y continuar procesos**

En este año de recorrido de su pontificado, León XIV ha dado señales de compartir esa visión que prioriza el tiempo sobre el espacio, dando continuidad, con su propio estilo, a asuntos nucleares del pontificado de Francisco.

La elección de un religioso misionero, con experiencia pastoral en las periferias latinoamericanas, creado cardenal y nombrado prefecto para los obispos por su predecesor, evidenció que la voluntad mayoritaria del colegio cardenalicio era continuar esos procesos. El [primer consistorio extraordinario convocado por León XIV](#), celebrado los días 7 y 8 de enero, volvió a confirmarlo. La propuesta inicial de trabajar cuatro temas –la misión de la Iglesia; el servicio de la Santa Sede a las Iglesias particulares; el sínodo y la sinodalidad; y la liturgia- fue finalmente reducida a dos, por decisión de la mayoría y ante la brevedad del tiempo disponible: sínodo y misión.

***Las decisiones de León XIV señalan una continuidad con Francisco que no anula las diferencias***

Puede decirse que Francisco “desempolvó” el concepto de sinodalidad. Aunque se trata de una realidad que siempre ha existido en la Iglesia, en el consistorio se reconoció que, hoy, “vive su infancia”, y que se necesita profundizar en su valor y reconocer que antes que un programa, la escucha y la participación de todos es un modo de ser de la Iglesia.

Hombre de pocas palabras y de marcado sentido práctico, León XIV optó por aplicar este principio antes que teorizarlo. Con un estilo sinodal diseñó su primer consistorio extraordinario y, con humildad, se dispuso a escuchar.

De aquel encuentro surgió también la propuesta de profundizar en las enseñanzas de [Evangelii gaudium](#), el documento programático de Francisco, considerado un faro para revitalizar la misión evangelizadora de la Iglesia. En la carta que envió a los cardenales, para convocarlos al consistorio del 26 y 27 de junio, León XIV recordó “la necesidad de relanzar Evangelii gaudium para

comprobar con honestidad qué es lo que, tras unos años, se ha asimilado realmente y qué es lo que, por el contrario, sigue siendo desconocido y sin poner en práctica”.

Son decisiones que señalan una continuidad que no anula las diferencias. No sería una buena noticia para la Iglesia que, en la sucesión de Pedro, los pontífices se limitaran a copiar a sus predecesores: ello atentaría contra el dinamismo que la caracteriza, más ligado a la inspiración del Espíritu Santo que a la mera creatividad humana.

Tras la [conclusión del Jubileo de la Esperanza](#) y el cierre de una agenda heredada de Francisco, León XIV inició su ciclo de catequesis centrado en los documentos del Concilio Vaticano II. Esta decisión arroja luz a la transición entre pontificados. Han pasado apenas sesenta años desde la clausura de aquel acontecimiento eclesial, considerado el más importante del siglo XX, que buscó abrir la Iglesia al mundo y adecuar la transmisión del mensaje evangélico a los tiempos modernos: un lapso que todavía parece insuficiente para que un proceso de semejante magnitud sea [plenamente comprendido y despliegue toda su profundidad](#). León XIV lo vivió como misionero en las periferias; hoy tiene por delante la tarea de proyectarlo al mundo entero.

Este artículo se publicó en [Aceprensa](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



# **Carta Encíclica "Magnifica Humanitas" del Papa León XIV sobre la custodia de la persona humana en la era de la inteligencia artificial**

## **Síntesis**

**Dicasterio para la Comunicación**

Con motivo del 135.º aniversario de la «Rerum novarum», el Pontífice reflexiona en su primera encíclica, «Magnifica humanitas», sobre la doctrina social de la Iglesia en la era de la inteligencia artificial. El llamamiento a custodiar «una magnífica humanidad habitada por Dios», promoviendo la verdad, la dignidad del trabajo, la justicia social y la paz. En la era digital, es necesario desarmar la IA y superar la teoría de la «guerra justa», relanzando el diálogo y el multilateralismo

«La magnífica humanidad que Dios ha creado se encuentra hoy ante una elección decisiva: levantar una nueva torre de Babel o edificar la ciudad donde Dios y la humanidad habiten juntos». El incipit de la primera encíclica de León XIV —Magnifica humanitas, «sobre la custodia de la persona humana en la era de la inteligencia artificial»— resume sus razones fundamentales y su propósito. Publicada hoy, lunes 25 de mayo, fue firmada por el Pontífice el pasado 15 de mayo, en el 135.º aniversario de la promulgación de la Rerum novarum de León XIII. Y de su predecesor, el papa Prevost, ha recogido el legado, escribiendo una encíclica social que aborda uno de los principales retos de la época contemporánea: la inteligencia artificial.

Dividida en cinco capítulos, más una introducción y una conclusión, Magnifica humanitas parte de una premisa: la tecnología no es una «fuerza antagónica respecto a la persona» (4), ni «un mal en sí misma» (9). Sin embargo, «no es neutra, porque asume el rostro de quien la concibe, la financia, la regula y la utiliza». De ahí el llamamiento del Pontífice a «construir en el bien» y a «permanecer humanos», siguiendo la lógica de la corresponsabilidad valiente, de la subsidiariedad, de la comunión, para que «el mundo pueda reconocer... en el corazón del ser humano el lugar donde Dios desea habitar» (16).

## **TEXTO COMPLETO DE LA ENCÍCLICA "MAGNIFICA HUMANITAS"**

### **La Doctrina Social de la Iglesia es teología de la comunión**

El primer capítulo —Un pensamiento dinámico fiel al Evangelio— repasa la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) en el magisterio reciente y en el Concilio Vaticano II, poniendo de relieve «su carácter dinámico» (17). Lejos de ser «un manual de principios y normas que aplicar», la DSI es más bien «un camino de discernimiento comunitario», una «teología de la comunión en la historia» (27) que orienta la lectura de los acontecimientos a la luz del Evangelio. León XIV recuerda el pensamiento de sus predecesores: desde Pío XII —el primero en

emplear la expresión «Doctrina social de la Iglesia» en la exhortación apostólica *Menti nostrae* de 1950— hasta el Papa Francisco, pasando naturalmente por la *Rerum novarum* de 1891, definida como «hito en la evolución del magisterio social» (30). En sus respectivas épocas, cada sucesor de Pedro «ha puesto de relieve diferentes aspectos de un único patrimonio: la dignidad de la persona, el valor del trabajo, la destinación universal de los bienes, la solidaridad y la subsidiariedad, el cuidado de la creación, la centralidad de la paz y la fraternidad» (45).

### **Proteger la dignidad humana: la persona no es un recurso que se pueda explotar**

En el segundo capítulo, León XIV enumera los *Fundamentos y principios de la Doctrina social de la Iglesia*: entre los primeros, incluye la dignidad de la persona, creada a imagen y semejanza de Dios. Es necesario recordarlo, ya que «la presión de nuevas ideologías y de determinados intereses muy poderosos» puede reducir a la persona a «un recurso que se usa y se explota» o a «lo que realiza o produce» (51). Por el contrario, «la dignidad fundamental de cada persona no se adquiere ni se merece, ni necesita ser demostrada» (53). Un segundo fundamento de la Doctrina Social de la Iglesia es la inviolabilidad de los derechos humanos, entre los cuales el primero es el derecho a la vida «desde la concepción hasta su final natural»: a este respecto, León XIV define el aborto provocado, el asesinato de inocentes y la eutanasia como «decisiones gravemente ilícitas» (55). El tercer fundamento es el reconocimiento de los derechos de las minorías, con especial atención a las mujeres: en su favor, el Pontífice pide «decisiones concretas» en las leyes, en el trabajo, en la educación, en las responsabilidades sociales y políticas, para que sean verdaderamente escuchadas y valoradas (57).

### **Es inmoral e inaceptable eliminar o someter a una nación**

En cuanto a los principios de la DSI, León XIV señala cinco: el primero es el bien común, «forma social de la dignidad reconocida a cada uno» (59). En un punto el Papa es particularmente firme: «La promoción del bien común no

puede separarse nunca del respeto al derecho de los pueblos a existir, a custodiar su propia identidad y a contribuir con su originalidad a la familia de las naciones». En consecuencia, «cualquier intento o proyecto de eliminar o someter a una nación es gravemente inmoral y, por tanto, inaceptable» (64).

### **La tecnología no debe concentrarse en manos de unos pocos**

El segundo principio se refiere a la destinación universal de los bienes: aquí y en otros puntos de la encíclica, León XIV insiste en la necesidad de que los conocimientos y las tecnologías no se concentren en manos de unos pocos, alimentando la brecha entre los incluidos y los excluidos de la revolución digital (67). De ello se derivan el tercer y el cuarto principio, a saber, la subsidiariedad (68) —que exige superar el paternalismo y el asistencialismo en favor de la corresponsabilidad— y la solidaridad (73), «principio y virtud» que se opone a la indiferencia y tiene en cuenta a los pueblos y a las generaciones futuras.

### **La justicia social y la «prueba de fuego» de los migrantes**

El quinto principio de la DSI señalado por el Papa es la justicia social: en la era digital, debe garantizar a todos un acceso equitativo a las oportunidades, proteger a los más frágiles, combatir el odio y la desinformación, someter a control público el uso de los datos y las tecnologías, «de modo que el criterio no sea solo el lucro, sino la dignidad de cada persona y el bien de los pueblos» (80). León XIV señala en los migrantes, los refugiados y los desplazados un «banco de pruebas decisivo» en este ámbito: la forma en que la sociedad los trata demuestra «si la idea de justicia está guiada por el miedo o por la fraternidad». De ahí el llamamiento tanto a custodiar «el derecho a la esperanza» de quienes se ven obligados a partir, garantizándoles vías seguras y legales, una acogida digna y la integración; como a promover «el derecho a quedarse» de cada uno en su propia tierra en paz y seguridad, abordando «las causas profundas» de las migraciones (81).

### **Los abusos y el examen de conciencia para la Iglesia**

El Pontífice entiende que los cinco principios mencionados están dirigidos no solo a la sociedad, sino también a la Iglesia, llamada a «un examen de conciencia»: el Papa exhorta a «depurar las relaciones y las estructuras eclesiales de aquellas distorsiones que producen desigualdades, opacidad y prevaricaciones». La invitación es a escuchar a las «víctimas de abusos espirituales, económicos, institucionales, sexuales, de poder y de conciencia», ya que ello «forma parte integrante de un camino de justicia, que comprende el reconocimiento del daño, la reparación justa y la prevención» (89).

### **Se necesita un código ético compartido sobre la IA**

El tercer capítulo —*Técnica y dominio. La grandeza de la persona humana ante las promesas de la IA*— entra en el meollo del tema de la inteligencia artificial. León XIV advierte contra el «paradigma tecnocrático» ya denunciado por Francisco y por el cual toda elección viene dictada exclusivamente por parámetros de eficiencia y beneficio (92). Por el contrario, la tecnología más potente no es necesariamente la mejor: la IA puede imitar y simular al hombre, pero no posee conciencia moral, empatía, capacidad afectiva, relacional ni espiritual. Por lo tanto, es necesario abordar la IA con sobriedad y vigilancia, manteniendo la claridad sobre las responsabilidades de todas sus etapas (*accountability*) y apostando por políticas y marcos jurídicos adecuados, una supervisión independiente y la educación de los usuarios. Sobre todo, se necesita un código ético sometido a criterios de justicia social compartida, porque «no sirve una IA más moral si esa moral la deciden unos pocos» (107). Sin dejar de lado el impacto ambiental de las nuevas tecnologías, que requieren grandes cantidades de energía y agua, afectando a las emisiones de dióxido de carbono y dañando la Creación (101).

### **Desarmar la IA y sustraerla de la lógica competitiva**

Hay que «desarmar la IA» —insiste León XIV— para sustraerla de la lógica de la competencia militar, económica y cognitiva; para romper la equivalencia entre poder técnico y derecho a gobernar; para sustraerla de los monopolios e impedir que domine al ser humano. Esta tarea es ética, técnica y ecológica porque la IA «ya es el entorno en el que estamos inmersos y el poder con el que

debemos contar» (110). Se dedica un amplio espacio a la crítica del *transhumanismo* y del *poshumanismo*, que interpretan el progreso como la superación de los límites de lo humano. En cambio, el límite no es un defecto que haya que eliminar, sino una dimensión constitutiva de la persona, porque «el ser humano no florece a pesar del límite, sino a menudo *a través* del límite» (118), reconociendo en la fragilidad y en la finitud lugares en los que maduran la relación, el cuidado y la apertura a Dios y al otro.

### **Que el progreso de la técnica no haga retroceder el corazón**

Hay mucho en juego: hacer crecer la técnica eliminando los límites de lo humano significa, de hecho, hacer retroceder el corazón. Magnífica y, sin embargo, herida, la humanidad «no debe ser sustituida ni superada». La tecnología puede aliviar sus sufrimientos y abrirle nuevas posibilidades, pero no debe negarla en lo que le es propio: «la capacidad de relación y de amor» (126). Ante la IA, la verdadera alternativa no está entre el entusiasmo y el miedo, sino entre dos formas de construir el progreso: al servicio de la persona y de los pueblos o de las lógicas de poder (129). Una elección que nos concierne a todos: «la construcción de Babel o la de Jerusalén», las dos «ciudades» del hombre y de Dios señaladas también por san Agustín (130), comienza por cada uno.

### **Ecología de la comunicación y centralidad de la escuela**

En el cuarto capítulo – *Custodiar lo humano en la transformación. Verdad, trabajo, libertad* — la encíclica considera la verdad como un bien común y un elemento esencial de la democracia. En el entorno digital, la verdad debe plasmarse en una «ecología de la comunicación» para que la cultura generada por la web no se convierta en un instrumento de «homologación y dominio», sino en un espacio de maduración para la «libertad interior y el pensamiento crítico» (136-137). El Papa señala algunos instrumentos: transparencia en los criterios de selección de contenidos, protección de los datos personales, un periodismo serio basado en la argumentación y la verificación, una nueva conciencia en el uso «correcto y crítico» de la IA, la integración de los conocimientos. También

se exige a la Iglesia una comunicación transparente y leal, sobre todo en los casos de injusticias y abusos. Es fundamental, en la encíclica, el llamamiento a una alianza educativa renovada para que en los jóvenes no se apague «el deseo de hacer preguntas» a causa de máquinas perfectas que hacen parecer inútil el pensamiento humano. «Debemos educarnos en el ayuno de la IA» (140), subraya León XIV, eliminando las desigualdades en el acceso a la educación y apostando por la escuela como lugar donde se aprende a «buscar y amar la verdad» (143) y se enseña lo que lo digital no puede dar: «tiempo compartido para aprender y relaciones fiables» (147).

### **El trabajo debe centrarse en la persona, no en el beneficio**

En la «cuarta revolución industrial» que representa la transición digital, el Pontífice destaca la importancia de proteger la dignidad y el valor del trabajo: «Las nuevas formas de trabajar no son necesariamente mejores», explica, ya que la tecnología puede descalificar a los trabajadores, relegarlos a funciones marginales y someterlos a una vigilancia automatizada (150). Por el contrario, es necesario diseñar sistemas centrados en la persona y no solo en el rendimiento, porque la tecnología puede sin duda liberar al hombre de tareas pesadas o repetitivas, pero no debe conducir en absoluto al desempleo en nombre de la reducción de costes y el aumento de los beneficios. En un escenario en el que se perfilan mayores niveles de pobreza y desigualdad, provocados por sistemas automatizados que han sustituido al hombre, el Pontífice aboga también por una renovación de las organizaciones sindicales (155).

### **El desarrollo no se mide solo en términos de PIB**

La transformación digital debe gestionarse de antemano mediante criterios sociales estables, formación accesible y continua para los trabajadores y responsabilidad empresarial. El Pontífice señala, además, la necesidad de superar el PIB como parámetro del grado de desarrollo de un país, apostando en su lugar por la dignidad del trabajo, la prosperidad compartida, la reducción de las desigualdades y la protección del medio ambiente. La financiación por la

financiación es, de hecho, diferente de la financiación para el desarrollo (159-160). Y, siguiendo la estela de San Pablo VI, se subraya la interdependencia entre paz y desarrollo, abogando por una cooperación internacional capaz de definir estrategias comunes «sobre todo en favor de los países y los grupos más vulnerables», porque la prosperidad contribuye a la paz «solo si es generalizada, inclusiva y sostenible» (163).

### **La familia, bien social primario**

En la encíclica destaca, además, la referencia a la familia, fundada en la unión estable entre un hombre y una mujer: es «bien social primario», «célula fundamental e insustituible de toda organización comunitaria» (165) que debe apoyarse también mediante políticas laborales que favorezcan la estabilidad y ritmos humanos, de modo que se garantice el justo equilibrio de vida y se proteja esa «capacidad de construir el futuro» que hace generativa a la sociedad.

### **La «arquitectura de la visibilidad» y los riesgos para la libertad**

Por último, el tema de la libertad humana, que hay que proteger contra la dependencia y la mercantilización: en una época en la que las plataformas digitales están diseñadas para acaparar el tiempo de los usuarios y explotar sus fragilidades, es urgente reforzar la libertad interior de cada uno y hacer frente al riesgo del control social derivado de la recopilación masiva de datos y del uso de sistemas algorítmicos. Perfilar, predecir y orientar los comportamientos es, de hecho, «un poder nuevo» (171) que corre el riesgo de discriminar a los más débiles. El Papa deplora, en particular, la «arquitectura de la visibilidad» que premia y amplifica solo lo que es visible, moldeando opiniones y generando conformismo.

### **Nuevas formas de esclavitud y nuevo colonialismo**

La IA genera nuevas formas de esclavitud, como la de los «cuerpos marcados, mutilados, consumidos» (173) de quienes trabajan en la extracción de las

«tierras raras» necesarias para la tecnología. Por ello, la lucha contra las nuevas formas de esclavitud es otra «prueba decisiva para el discernimiento ético» de la transformación digital. A este respecto, León XIV subraya que «la Iglesia renueva su firme condena contra toda forma de esclavitud, trata y mercantilización de las personas» y reitera que no reaccionar o tolerar estas «graves violaciones de la dignidad humana» significa, de hecho, «hacerse cómplice» (174). Al mismo tiempo, el Papa pide «sinceramente perdón» por el retraso con el que la Iglesia, en el pasado, condenó «el flagelo de la esclavitud». La encíclica se refiere también a las «nuevas tierras raras del poder», es decir, la información vital —por ejemplo, sobre salud y demografía— utilizada para orientar las estrategias económicas. Se trata, explica el Pontífice, de una faceta inédita del colonialismo que se apropia de los datos y transforma las vidas personales en información explotable, convirtiendo el entorno digital en un «espacio de depredación» (178-179).

### Superar la teoría de la «guerra justa»

En el quinto y último capítulo —*La cultura del poder y la civilización del amor*—, León XIV dirige su mirada hacia la guerra: «La revolución digital está modificando la gramática de los conflictos» y, sin un enfoque ético, las decisiones sobre la vida y la muerte de las personas serán cada vez más impersonales, considerándose el recurso a la fuerza como una «opción inmediata y viable» (182-183). En la base de todo hay una «cultura del poder» que normaliza la guerra y la rehabilita como «instrumento de política internacional», favoreciendo el rearme. Sobre la opinión pública, que en el pasado veía la beligerancia solo como *extrema ratio*, hoy pesan también las narrativas mediáticas polarizantes, así como «una preocupante pérdida de memoria histórica» que nos priva de una visión a largo plazo (191). En consecuencia, hoy la paz ya no se entiende como una tarea que hay que asumir, sino como un intervalo precario entre conflictos. Por ello, León XIV reitera que —sin perjuicio del derecho a la legítima defensa en su sentido más estricto— es necesario superar la teoría de la «guerra justa», promoviendo más bien el diálogo, la diplomacia y el perdón (192).

Ningún algoritmo hace que la guerra sea moralmente aceptable

El Papa Prevost no deja de lamentar el crecimiento de la industria bélica, la carrera armamentística nuclear y la aparición de nuevos actores armados — entre ellos los yihadistas— que pretenden perpetuar los conflictos como fuente de poder y de ingresos. Es contundente, además, la advertencia contra el uso de armas relacionadas con la IA, ya que «no existe ningún algoritmo que pueda hacer que la guerra sea moralmente aceptable»; es más: la tecnología «no libera al conflicto de su intrínseca inhumanidad, solo puede hacerlo más rápido e impersonal, rebajando el umbral del recurso a la violencia y transformando la defensa en previsión operativa, con las víctimas reducidas a datos. Así, nos acostumbra a la idea de que la violencia es inevitable y solo hay que optimizarla» (198). Por lo tanto, se necesitan restricciones éticas rigurosas, compartidas a nivel internacional, basadas en la responsabilidad personal y en la protección de los civiles, porque «toda tecnología que facilite atacar sin ver el rostro del otro rebaja el umbral moral del conflicto» (199).

### **La crisis del multilateralismo**

La cultura del poder surge también de la crisis del multilateralismo y del surgimiento de un «multipolarismo desordenado y conflictivo» en el que prevalece la desconfianza hacia el otro (201). La fuerza del derecho se sustituye por el derecho del más fuerte; las lógicas del poder prevalecen sobre la construcción de la paz, relegada a un segundo plano, y las instituciones creadas para custodiar el destino común de los pueblos se encuentran ahora debilitadas, sin que se reconozca su autoridad moral. A este respecto, el Papa auspicia para la ONU y para el sistema político internacional «reformas profundas» que superen la actual crisis de valores en favor del verdadero bien común (226).

### **Una *Realpolitik* irresponsable**

Hoy, prosigue la encíclica, se libran guerras «híbridas» que abarcan los ámbitos económico, financiero e informático, aprovechando la desinformación y el miedo para influir en la opinión pública y presentar el aumento del gasto

militar como la «única respuesta» a un futuro incierto. Pero todo esto no es más que un «falso realismo», una irresponsable *Realpolitik* que siembra en las conciencias y en las culturas la resignación ante una guerra ineludible y califica la paz de utopía (204-205). Sin excluir que, para algunos, el conflicto armado podría ser un instrumento de «gestión cínica» de las dificultades, así como una forma de desviar la atención de los problemas internos (208).

## La civilización del amor

El cristiano está llamado a responder a esta cultura del poder construyendo «la civilización del amor»: la gracia, de hecho, no elimina el conflicto como por arte de magia, sino que genera «una resistencia activa al mal y una sorprendente creatividad en el bien» (211). Cada uno, en su ámbito de acción, está llamado a elegir entre alimentar la lógica de la fuerza o custodiar la paz, frenando la deshumanización con pequeños actos de fidelidad y tenacidad. El Papa señala cinco «vías de responsabilidad»: desarmar las palabras diciendo la verdad; construir la paz en la justicia; asumir la mirada de las víctimas tomando posición, porque hay conflictos en los que «no es justo permanecer neutrales». Los ataques contra civiles, hospitales e infraestructuras hieren a la propia humanidad y no pueden quedar relegados al ámbito del análisis abstracto. Por el contrario, hay que dar voz a las víctimas para «tomar verdadera conciencia del abismo de maldad que encierra» la guerra y toda violencia (217). Y aún más: el Papa exhorta a cultivar «un sano realismo» que busque vías de paz viables con hechos, no solo con palabras.

## No utilizar el nombre de Dios para legitimar la guerra

Por último, relanzar el diálogo pasando de una cultura del poder a una cultura de la negociación. También es decisivo «el diálogo entre las religiones», portador de un mensaje de paz. «Quien utiliza el nombre de Dios para legitimar el terrorismo, la violencia o la guerra, traiciona su rostro —advierde León XIV—: luchar en nombre de la religión significa, en realidad, golpear a la propia religión» (223). Por su parte, la diplomacia de la Santa Sede utiliza «el principio evangélico de la misericordia» como criterio concreto de la acción política. De

ahí deriva la exhortación a la oración, porque la paz proviene ante todo de Dios (227-228).

### **La magnífica humanidad**

Al concluir la carta, el Pontífice invita a los fieles a vivir las nuevas tecnologías a la luz del Evangelio, siguiendo «un itinerario de vida cristiana sobrio y exigente», para que, incluso en la era de la IA, todos puedan dar testimonio de «la belleza de una magnífica humanidad habitada por Dios».

(Isabella Piro – Ciudad del Vaticano)

Este artículo se publicó en [Vaticannews.va](https://www.vaticannews.va). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)